



a la historia por la
verdad, la inteligencia
y el arte

**UNIVERSIDAD MICHOACANA DE SAN NICOLÁS
DE HIDALGO**

FACULTAD DE HISTORIA

TÍTULO

*REDES POLÍTICAS Y MOVIMIENTOS SOCIALES EN LA REGIÓN ORIENTE DE
MICHOCÁN. EL CASO DE AQUILES DE LA PEÑA, 1924-1959.*

TESINA PARA OBTENER EL GRADO DE LICENCIADO EN HISTORIA

PRESENTA:

LUIS ENRIQUE ALFARO GARCIA

ASESOR: DR. RUBEN DARIO NUÑEZ ALTAMIRANO

MORELIA, MICHOACÁN, JULIO DEL 2016.

RESUMEN.....	pág. 3
INTRODUCCION.....	pág. 4.
CAPITULO I.- EL MÉXICO POS REVOLUCIONARIO.....	pág. 16.
1.1.- la proliferación de los caciques en el periodo pos-revolucionario. (Saturnino Cedillo).....	pág. 16.
1.2.- El estado de la cuestión en Michoacán, la Región Oriente.....	pág. 32.
1.3.- La llegada de De la Peña al municipio de Hidalgo y su primer acercamiento a la política del municipio.....	pág. 38.
CAPITULO II.- CACICAZGOS Y REDES POLÍTICAS.....	pág. 43.
2.1.- Clientelismo.....	pág. 43.
2.2.- La formación del partido oficial de Estado, el P.N.R.....	pág. 48.
2.3.-De la Peña en la política del Estado.	pág. 53.
CAPITULO III.- MOVIMIENTOS SOCIALES, FIN DEL CACICAZGO, AQUILES DE LA PEÑA.....	pág. 62.
3.1.- Movimientos Sociales.....	pág. 62.
3.2.- El fin de una era: irrupción y eliminación del cacicazgo en Ciudad Hidalgo.....	pág. 68.
CONCLUSIONES.-.....	pág. 76.
BIBLIOGRAFIA.....	pág. 80.
FUENTES.-.....	pág. 83.

RESUMEN

El periodo pos revolucionario fue una época llena de altibajos político, época en la cual el reacomodo político y social se llevaron a cabo, la encrucijada del apogeo de la revolución así como la sed de poder algunos llevaron de la mano a la instauración del nuevo estado mexicano así como el periodo institucionalista.

La política de la época se vio plagada de figuras y líderes revolucionarios regionales, locales y nacionales, que detentaron el reacomodo político nacional, estatal y regional. El nuevo estado dada la inestabilidad social y la candencia de los ánimos sociales llevó a algunos de los líderes políticos a buscar apoyo en líderes revolucionarios locales y regionales que hicieron las veces de coaccionar al pueblo con la finalidad y objetivo de generar estabilidad política y social por medio de la violencia y la coerción, dichos liderazgos llegaron a enquistarse en el poder político hasta legitimarse por medio de la propia política, toda vez que ejercieron varios cargos con movimientos de arriba-abajo o de un lado a otro, monopolizando así la política de sus zonas de acción, éstos a su vez eran auspiciados por las cúpulas de gobierno, si bien estatal o hasta llegado el caso, federal. Para el caso que nos atañe; Aquiles de la Peña realizó todas estas actividades en la región de Hidalgo, Zitácuaro y Maravatio.

Este personaje logro establecer todo un entramado de red política y clientelismo que le valió para legitimarse en el poder de la zona ya mencionada, llegando a ocupar un par de veces escaños en la cámara local de diputados y corto periodo al frente del H. Ayuntamiento de Hidalgo, lo que le propicio cierto liderazgo estatal.

Las inconformidades que este cacicazgo había desatado llevo a detonar un movimiento social en el cual se involucraron diferentes sectores y organizaciones establecidas en la comarca Hidalguense, que tuvo como fin el linchamiento del cacique y exdiputado Aquiles de la Peña, hacia los inicios del mes de abril de 1959, los hechos se llevaron a efecto en las afueras de su domicilio cuando una turba enardecida había hecho estallar bombas conocidas como molotov en el interior de su domicilio donde además albergaba un aserradero que imprimió combustible a dicha quemazón culminando dicho altercado con la muerte del exdiputado a causa de un balazo que recibió en la espalda según investigaciones posteriores y que a la postre servirían para que algunos políticos y vecinos del municipio y alrededores murmuraran una posible intervención del gobierno federal, toda vez que al interior del domicilio se encontraban con el occiso agentes de gobernación enviados para investigar el denunciado hostigamiento hacia la población hidalguense. **HEGEMONÍA, POLITICA, CACIQUE, MONOPOLIO Y POSTREVOLUCIÓN**

ABSTRACT.

The postrevolutionary period was a time full of political ups and downs, a period in which political and social reshuffling took place, the crossroads of the height of the revolution and the thirst for power some led by the hand to the establishment of the new state Mexico and the institutionalist period. The politics of the time was rife with figures and regional, local and national revolutionary leaders, who held the national, state and regional political realignment. The new state given the social instability and the hotness of social mood led some political leaders to seek support from local revolutionaries and regional leaders who made the time to coerce the people with the purpose and objective of generating political and social stability

through violence and coercion, these leaders came deeply rooted in political power to legitimize itself through politics itself, since exerted several positions with movements up-down or side to side, and monopolizing policy their areas of action, they in turn were sponsored by leaders of government, although state or even if necessary, federal. In the case that concerns us; Aquiles de la Peña perform all these activities in the region of Hidalgo, Zitacuaro and Maravatio. This character achievement establish a whole network of political patronage network and led him to legitimize the power of the aforementioned area, occupying a couple of times seats in the local chamber of deputies and short in front of City Hall H. Hidalgo, what a favorable state leadership. The disagreements that this chiefdom had unleashed led to detonate a social movement in which different sectors and organizations in the Hidalguense region, which was aimed at the lynching of chief and former deputy Achilles Peña, towards the beginning of April were involved 1959, events took effect outside his home when an angry mob had popped known bombs molotov inside his home which also housed a sawmill printed fuel to said burning culminating said altercation with the death of exdiputado because of a gunshot wound he received in the back by subsequent research and which ultimately serve to some politicians and residents of the municipality and surrounding murmur a possible intervention of the federal government, since the interior of the home were with the deceased government agents sent to investigate the denounced harassment of the hidalguense population.

INTRODUCCION.

El fenómeno del cacicazgo, particularmente en la región que atañe nuestra investigación, es un tema del que se pueden desprender ímpetus, que incluso pudieran desviar el rumbo de la investigación, porque además de afectar intereses, aún existen personas que se vieron involucradas en este suceso y continúan en la vida política de la población. Por esta razón que el tema se torna un tanto delicado en cuestión de mencionar nombres exactos de las personas que se vieron involucradas, pero bien pudiese ser abordado este tema como lo hizo Fernando Benítez en la novela que escribió con el título “El agua envenenada” donde se hace alusión al tema y que por obvias razones se omiten los nombres efectivos de los actores de dicho suceso ocurrido hacia 1959.

Los diferentes autores que han escrito sobre el tema son Verónica Oikión Solano, en dos ocasiones, una en el libro titulado “los hombres del poder en Michoacán 1924 1962”, y otra en la revista de estudios históricos Tzintzun de publicación semestral, en donde publicó un artículo titulado “Entre el poder y el infierno: Aquiles de la Peña, el cacique del oriente michoacano. Así como Ramón Alonso

Pérez Escutia en su obra “Taximaroa, Historia de un pueblo michoacano”, al igual que el anteriormente citado; Fernando Benítez en su novela “el agua envenenada”, y por último el maestro Roberto López Maya en su monografía de Cd. Hidalgo., Por lo que podemos observar que no existe mucha literatura sobre del tema, por lo que nos apoyamos de la historia oral que prevalece en la región, de ésta, tuvimos la oportunidad de ser partícipes de la misma derivado de la entrevista realizada a Pedro Miranda, quien fungiera como tesorero de una asociación civil, que tenía como objetivo el retiro del cacique y su injerencia en la vida política de la región.

Por otra parte, la investigación se apoya en trabajos clásicos de análisis histórico-político, como la obra de Alan Knigh, Cultura Política y Caciquismo, con la intención de hacer una comparación de los diferentes autores que han abordado temas relacionados o que pudiesen ofrecer información acerca de la política ejercida para ese entonces, tal como lo señaló Jorge Zepeda Patterson:

“Para abordar el tema es necesario conocer la política que se ejerce en el espacio de estudio, puesto que las prácticas políticas están fuertemente matizadas por una manera regional de visualizar al mundo, de concebir al poder, de participar o dejar de hacerlo. Concepciones y prácticas resultantes de largos procesos históricos particulares y generales, locales y nacionales. En ese sentido cada comunidad posee un acervo de comportamientos políticos dictados de un lado, por la memoria histórica, por el recuerdo de viejos protagonismos y derrotas, del otro, por las actitudes que el filtro de lo cotidiano deja transformar en hábitos.”¹

Esta memoria para el caso, representaría el pasado glorioso que dejó la revolución y la cristeadá que aún estaba latente en el oriente michoacano.

INTERROGANTES QUE GUIARON LA INVESTIGACIÓN.

¹ Zepeda Patterson, Jorge, Sociedad Economía Política Cultura, Ed. Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades, Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F., 1988.

*¿Porque bajo el manto protector de Lázaro Cárdenas se configuró todo un entramado de cacicazgos en todo el territorio michoacano?, que cabe hacer mención que no solo fue el propio Cárdenas quien dio inicio y continuidad a ese proyecto nacional.

¿Cuáles eran los fines políticos del sistema clientelar que se desarrolló en la región de Ciudad Hidalgo?

OBJETIVO CENTRAL

Conocer los testimonios de los que apoyaron el fenómeno del cacicazgo en Hidalgo; así como analizar las razones por las cuales sectores de la población tenían en alta estima a caciques como Aquiles de la Peña.

Con este documento se pretende dilucidar las relaciones políticas que se sostuvieron entre los distintos caciques y gente de poder, mismas que facilitaron el ascenso al poder de, De la Peña. Establecemos que de forma directa o indirecta, este modelo lo implantó el presidente Lázaro Cárdenas que solapo y sostuvo al igual que los siguientes presidentes y gobernadores apoyando a estos caciques, sustentado en el supuesto de progreso y desarrollo urbano e industrial, así como el uso que se les dio a los mismos, como mediadores de las políticas emanadas de las cúpulas de poder, ya fuera estatal o bien Federal, que dicho sea de paso fueron utilizados (los caciques) como instrumentos de coacción una vez enquistados en el poder local.

Trataremos de explicar de la mejor manera el ¿por qué? se facilitó el apoyo federal que tuvo el movimiento para derrocar al cacique (que cabe mencionar es solo un supuesto como en muchos de los casos de crimen de estado que se han localizado en el territorio nacional atreves de su historia, muertes sin asesino o bien asesinatos impunes), si bien con el apoyo que recibieron de parte de diputado Reynaldo Valdespino, otro emigrante del Estado de Veracruz y que tenía una tensa relación política y personal con De la Peña. Otro de los casos por los cuales

se pudiere pensar en un mandato de la cúpula del poder, la aparatosa destitución del cacique, aunque en menor medida, es el hecho de los llamados periodicazos emitidos por parte del periódico de carácter oficialista *La Voz de Michoacán*, abordando dicho tema, esto tendría una justificación por una parte, porque el señor José Tocavén, igualmente oriundo de Veracruz y socio fundador del diario mencionado, con antecedentes de enemistad con De la Peña, bien se pudo haber prestado para llevar a cabo el plan ideado por los jóvenes ciudad-hidalguenses y que dicha organización juvenil se adhiriera al PRI, justamente unos cuantos días antes del suceso trágico, así como de las diferentes manifestaciones de inconformidad de la ciudadanía hidalguense realizadas en la ciudad de Morelia en los meses que anteceden a los hechos de violencia suscitados hacia el mes de abril de 1959, manifestaciones tales como diferentes comitivas de personalidades políticas y civiles del municipio en cometo, solicitando audiencias con el gobernador que en su caso fue tratado desde la secretaria de gobernación, órgano que estuvo al tanto de los hechos desde un inicio.

Este hecho nos lo corrobora el Mtro. Roberto López Maya, quien en su monografía de Cd. Hidalgo aborda el tema y nos dice:

“El final trágico... ocurrido el 6 de abril de 1959, está rodeado de circunstancias obscuras sobre la abierta agresión del pueblo. Para unos por el odio, fue venganza y castigo; para otros por el miedo, el sacrificio. Una versión ecuánime sitúa el asesinato en una orden, ya significaba el hombre un verdadero peligro político ante la ambición de enemigos y antagonías del mandato. Se sabe quiénes dieron la orden. Debemos callar”.²

Esto por las disputas políticas que prevalecían entre el Gral. Lázaro Cárdenas y el para entonces presidente de la República; Adolfo López Mateos, e incluso en una ocasión Joaquín Bustamante (suplente de Gabriel Rosales, contendiente de De la Peña por la curul) junto con el Gral. Juan Valdéz (tío del presidente Alemán), y el Mayor Abel Santa Cruz, los dos últimos miembros del Estado Mayor Presidencial

² López, Maya Roberto, *CIUDAD HIDALGO MEXICO*. Ed. Gobierno del Estado de Michoacán, 1980. 394pp.

se habían entrevistado con De la Peña, recalcándole rotundamente no sería diputado mientras fuera adepto a Cárdenas.³

De igual manera trataremos de dar a conocer cómo fue que el partido oficial fue un instrumento legitimador de todos y cada uno de estos cacicazgos que se vinieron desarrollando bajo el manto protector de Cárdenas ya fuese en su faceta de gobernador del Estado de Michoacán, o bien como presidente de la República que comprende los años de 1934-1940.

El trabajo, lo desarrollamos con base a la lectura de las distintas obras ya mencionadas en la bibliografía, pero a la par contrastando estas lecturas con lo que la oralidad cuenta, al igual que nos apoyaremos en la consulta de fondo del Archivo Histórico del Supremo Tribunal de Justicia del Estado de Michoacán, y hacer con esto una comparación de versiones, para proceder a analizar si es que existe un trasfondo político desde la cúpula del poder de la nación.

Por otra parte el texto recurre a una de las técnicas de investigación más recientes en el tema del tipo biográfico, llamada prosopografía, que no es más que una biografía con énfasis en más de los aspectos de obra y no dejando la investigación solo en descripción de la vida como viene a ser la llamada biografía.

Para la Historia, la prosopografía fue desde la antigüedad una ciencia auxiliar cuyo objetivo era estudiar las biografías de una persona en tanto que miembro de un colectivo social, esto es, la vida pública de una persona. Se trata así de ver una categoría específica de la sociedad, estamento, oficio o rango social, por lo general las élites sociales o políticas.

³ Oikión, Verónica. *Entre el poder y el infierno: Aquiles de la Peña, el cacique del oriente michoacano*. en: Tzintzun, Revista de Estudios Históricos. No. 36. Semestral. Julio-Diciembre de 2002. Instituto de Investigaciones Históricas, UMSNH. Morelia, Michoacán, México.

El término **prosopografía** se emplea actualmente en todas las divisiones cronológicas de la historia, y designa al estudio masivo de biografías. Consta de varias etapas:

1. Determinar el grupo social que será objeto de estudio (por ejemplo una profesión, los miembros de un movimiento u organización, los ocupantes de un determinado cargo político o judicial, etc.).
2. Compilación de las biografías del conjunto de personas pertenecientes a ese grupo listando el mayor número de datos y características pertinentes.
3. Análisis cuantitativo de esas biografías, que permite detectar rupturas o continuidades de los modos de vida, de reclutamiento, de reproducción del grupo social considerado.

Más que una ciencia auxiliar se ha convertido en un método histórico, en la medida en que la prosopografía suscita problemáticas históricas específicas.

El uso de la informática, especialmente de las bases de datos, ha permitido un desarrollo importante de este método histórico.

Otra de las herramientas teórico-metodológicas que se utilizaran en el desarrollo de este documento serán las ofrecidas por Peter Burke en su libro titulado **“Historia y Teoría Social”** el cual en su capítulo III aborda el tema de los conceptos centrales que ha desarrollado el historiador o bien, el sociólogo y que este autor llama como **“aparato conceptual”**, que son los conceptos base con los que el historiador, o como ya lo mencionábamos el sociólogo ha podido desarrollar temas relacionados con problemáticas que repercuten en la Historia social de un país, estado o bien como es el caso, en un municipio.

Los conceptos a utilizar serán: **Estatus**: que es la posición social en la que se encuentra determinada persona, es decir el estilo de vida que ésta lleva, que en el caso de la presente investigación, el estatus en que se encontraba Aquiles era elevado, ya que por haberse visto inmiscuido en la política del municipio logrando ser diputado federal del distrito 04 que comprendía al distrito de Ciudad Hidalgo, lo que le valió el compadrazgo con el General Lázaro Cárdenas y la amistad de

Francisco J. Múgica, además de que logro hacerse de bastante dinero explotando indebidamente los bosques de la región, combinando éste con el cultivo de gladiolos holandeses, lo que le permitía grandes entradas de dinero en sus arcas, así como llevar la administración económica de la presidencia municipal, sin tener él ningún puesto a su cargo.

Movilidad Social: que como ya se ha dejado ver, la inconformidad de la gente en contra de De la Peña era tal que poco a poco se fue organizando, y que al no ser escuchados por autoridades de primera instancia, organizaron manifestaciones y marchas en esta ciudad capital, con el fin de destituir el ayuntamiento impuesto por órdenes del cacique, que supo manejar muy bien toda esta cuestión de las clientelas y supo ganarse a varios de los presidentes municipales de pueblos aledaños así como de los jefes de tenencia de las distintas rancherías pertenecientes a Cd. Hidalgo.

Consumo suntuario: que es un término ofrecido por el sociólogo estadounidense Thorstein Veblen, el cual se refiere a la imitación que se da de una clase de menor rango a una de más altura socialmente hablando, esto es que se emparejaban en consumo de objetos lujosos, así como los **modales, formas de expresarse y proceder para con los demás**. Es esto lo que nuestro objeto de estudio (De la Peña), hizo con su capital, tratar de empatarse con sus amigos y colegas de la política con quienes tenía contacto un tanto diplomático, reproduciendo los modales y formas de proceder que habían implementado caudillos y/o líderes para lograr control y coacción política en la zona.

Poder: concepto que expresa la energía de conseguir que la conducta de los demás se adapte a la propia voluntad, por medio de la influencia ejercida mediante la *hegemonía*, y en otras ocasiones es necesario hacer uso de la violencia para consumir la imposición.⁴ Dicho concepto nos remonta al tema, en cual el poder

⁴ Molina, Ignacio, Conceptos Fundamentales de Ciencia Política, Ed. Alianza, Madrid, primera reimpresión 2001,

político lo obtuvo legalmente en las primeras ocasiones, porque en las siguientes se impuso como nos lo muestra Oikión en el artículo publicado en la revista Tzintzun, donde nos muestra un documento dirigido al Presidente Miguel Alemán Valdez en enero de 1947.⁵

Hegemonía: guiar, preceder, conducir' y de la cual derivan los significados «estar al frente», «comandar» y «Gobernar» Según Gramsci, la hegemonía existe cuando la clase dominante no sólo es capaz de obligar a una clase social subordinada o minoritaria a que satisfaga sus intereses, renunciando a su identidad y a su cultura grupal, sino que también la primera ejerce control total en las formas de relación y producción de la segunda y el resto de la sociedad. Dicha hegemonía la supo ejercer durante sus primeros años en el poder, pero esta hegemonía duro muy poco ya que esta persona con el poder en sus manos se volvió soberbia, por lo que la resistencia de la población no dio para más, acabando con su tolerancia, y culminando como lo plasmado por Fernando Benítez en la novela histórica que retrata el tema, denominada, “El agua envenenada”, tema del cual derivado de la entrevista realizada a Pedro Miranda, quien fungiera como tesorero de una pequeña organización de estudiantes, que se unieron para contrarrestar el poder que enervaba más y más al cacique; esta organización poco a poco comenzó a ganar integrantes que iban desde comerciantes hasta estudiantes, quienes cansados de las arbitrariedades del cacique, y con un rumor que prevalecía durante los días 5 y 6 de abril 1959, el cual versaba bajo el supuesto que el cacique había mandado envenenar el agua en represalia del san Benito que le habían hecho miembros de la mencionada organización a su brazo armado: Avelino Pérez, quienes la noche del 5 de abril cuando permanecía borracho, el principal ejecutor de las fechorías de De la Peña, lo aventaron a la pila de la plaza principal del pueblo, donde alguien a manera de analogía debió haber gritado **“ya envenenaron el agua”**, no haciéndose esperar de quienes creyeron este suceso, lo cual propició que el rumor se propagara en la

⁵ Un nutrido grupo de vecinos de Cd. Hidalgo, se dirigen al presidente Miguel Alemán, denunciando las arbitrariedades hechas por el cacique. Véase Oikión Verónica, Revista Tzintzun, #36, 137pp.

población, y que debido a la cercanía que guardaba el lugar de los hechos perpetrados con la presidencia municipal que resguardaba las instalaciones de la cruz roja mexicana, las acciones y tomas de medida precautorias no se hicieron esperar.

Por la mañana una camioneta de la mencionada organización (cruz roja) ya había tomado medidas preventivas, anunciando que se abstuvieran de beber del líquido hasta no realizar las pruebas pertinentes, lo cual desato un tumulto entre los pobladores quienes se amotinaron en las afueras de la presidencia municipal, para continuar con un hecho que marco la vida de Cd. Hidalgo, la turba enardecida se dirigió a la casa del cacique donde provocaron disturbios y perjuicios a la propiedad del cacique, quien ya se había acuartelado con la mayoría de sus pistoleros y hecho algunos disparos en contra de la turba que ya había cobrado la vida de uno de ellos, así como varios heridos, por lo que la muchedumbre se encolerizó aún más, lo que provoco que el fin de este disturbio culminara con el asesinato del cacique en las afueras de su casa.⁶

Así, ante tal desenlace es concerniente abordar el tema de los movimientos sociales, que como es notoria la situación y bajo el supuesto de una organización social de los pobladores y vecinos de la cabecera municipal, detono en un movimiento social.

Ante tal tema, las primeras interrogantes que nos vienen a la cabeza podrían ser: ¿Qué son los movimientos sociales?, ¿cómo evolucionan?, ¿por qué surgen? y ¿Cómo se diferencian de otras formas de acción colectiva?, Pues bien, estos son una determinada forma (no una forma cualquiera) de organización de un grupo de personas que reclaman lo que ellos creen que son sus derechos, o bien que tratan de suplir carencias, frustraciones, negaciones, etc. Que son los que lo hacen surgir.

⁶ Entrevista realizada al Sr. Pedro Miranda, ex tesorero de la Asociación de Ciudad Hidalgo, elaborada por el C. Luis Enrique Alfaro Garcia, en Ciudad Hidalgo, Michoacán, 13 de junio de 2009.

Así, un movimiento social es una forma de acción colectiva, a la cual le antecede un conflicto, que genere las tensiones estructurales necesarias, para que dichas tensiones repercutan en un movimiento social, o bien una acción colectiva, dichas tensiones generan vulnerabilidad en intereses concretos: trabajo, familia, o urbanas. Lo cual se refleja en fracturas estructurales.

Dichos movimientos también pueden surgir de la incapacidad de diferentes instituciones o dependencias mediáticas, para solucionar un problema, que en muchos de los casos es el Estado quien presenta esta incapacidad, ya sea que no se llegue a un acuerdo, o simplemente que no quieran dar solución a la problemática que aqueja a la sociedad. O bien en algunos de los casos es simplemente lucha de clases el móvil del que se sirve el movimiento social.

Dentro de los conceptos clave del presente texto encontramos el Marco de Acción Colectiva, el cual son el conjunto de creencias y construcciones de sentido que inspiran y **legitiman** las acciones y campañas del movimiento social, lo que nos da como resultado la “**identidad colectiva**” en la cual muchos de los casos es el motor del movimiento. El movimiento existe y se consolida porque hay gente dispuesta a lograr las metas establecidas por el colectivo al que pertenece y que de igual manera participa en la medida en que se ve o se sienta inmiscuido.

Tres son los rasgos fundamentales que nos maneja el autor, para la conformación de los marcos de acción:

- Que exista el sentimiento de que “*algo malo*” está sucediendo desde la percepción del colectivo en disgusto, y que de esta injusticia hay alguien culpable.
- La solidaridad que se desarrolla para con el colectivo dejando de existir el **yo** y aparece entonces el **nosotros**.
- Y que exista la conciencia colectiva de que con el movimiento logran la materialización de sus demandas, alcanzando saldar la deuda que contrajeron con el movimiento.

Por otra parte, otros de los móviles para la concretización de un movimiento social pudieran ser; la desigualdad legítima grupal, daños o agravios colectivos inesperados, y violación de valores o creencias compartidas, causas que enmarcándolas llegan a desembocar en una acción colectiva.

Los medios para que el individuo pase del descontento a la acción, pudieran ser;

- Que el individuo se convenza de que su participación es necesaria para lograr los bienes colectivos.
- Que el movimiento ofrece al individuo bienes materiales, ventajas, reconocimiento, y en pocos casos poder político y social.

De igual manera, abordamos en terreno político nacional y hegemónico, la creación del Partido Nacional Revolucionario (PNR), como instrumento legitimador de poder en los años subsecuentes a la instauración del mismo en el poder como nos lo presenta el Dr. Ramón Alonso Pérez Escutia, en su título HISTORIA DEL Partido de la Revolución en Michoacán, por medio del cual nos podemos generar un panorama del curso que guardaba la política en el Estado en general, así como conocer la panoplia de organizaciones políticas y sociales que secundaron el plan revolucionario y que detonaría en la alineación de dicho programa en detrimento del partido hegemónico.

La aparición en el escenario político del Estado de personajes como: el general Lázaro Cárdenas del Río, el ingeniero Pascual Ortiz Rubio, y Melchor Ortega Camarena, quienes pugnarían por la supeditación del ignaro PNR en torno a sus respectivos grupos políticos y sistemas clientelares.⁷

De igual manera nos involucramos un poco en la situación de cómo el PNR y la Confederación Revolucionaria Michoacana del Trabajo (CRMDT), constituyeron instancias que recabaron y canalizaron las demandas y expectativas de los

⁷ Pérez Escutia, Ramón Alonso. HISTORIA DEL PARTIDO DE LA REVOLUCIÓN EN MICHOACÁN. PNR-PRM 1928-1945. Comité directivo estatal del PRI/ICADEP. Morelia, Michoacán, México. Primera edición 2011. pp. 24.

diferentes grupos sociales y políticos de la entidad, para la concreción de los postulados de la Revolución Mexicana a partir de la administración estatal del General Lázaro Cárdenas (1928-1932).⁸

Ahora bien, temas que por el contenido del texto son de gran interés para el buen desarrollo del presente serían; *el agrarismo y las guardias blancas*, que detonaron su aparición en este periodo dada la cuestión de la política que prevalecía en ese momento. Pero por el hecho de que representan temas de gran envergadura solo se toman someramente y a manera de contexto histórico-social.

⁸ Pérez Escutia, Ramón Alonso. **HISTORIA DEL PARTIDO DE LA REVOLUCIÓN EN MICHOACAN. PNR-PRM.** pp. 17.

CAPITULO I: EL MEXICO POS REVOLUCIONARIO.

1.1.- LA PROLIFERACION DE LOS CACIQUES EN EL PERIODO POS REVOLUCIONARIO.

Justo como había ocurrido durante las guerras de Independencia y de Reforma, con la Revolución Mexicana el aparato de dominación del antiguo régimen se colapsó y por un tiempo el Estado mismo desapareció. De nuevo, el poder en México se fragmentó y el gobierno surgió del cañón del fusil. Personajes que bajo la estructura oligárquica se distinguían poco del resto del suelo social —caballerangos, bandidos, maestros, mineros, rancheros, pequeños comerciantes, estudiantes, dependientes e incluso algunos grandes propietarios marginales, etcétera— surgieron como los nuevos hombres del poder, pero con métodos viejos: los caciques revolucionarios.⁹

El periodo pos-revolucionario fue una época de muchos altibajos políticos y sociales, mismos que se trataron de sufragar con la implementación de políticas agraristas impulsadas durante el periodo de gestión del General Lázaro Cárdenas. Aunque se habían propuesto desde los años de 1915-1928, muy pocos mandatarios habían mostrado interés por las problemáticas que aquejaban al pueblo mexicano mismo que había propiciado la toma de las armas hacia 1910, quizá con la excepción del gobierno de Francisco J. Mujica (1920-1922), pero sería el Gral. Cárdenas, quien proveería de tierras y enceres para la agricultura, ya fuere primeramente en el gobierno de Michoacán, o bien, desde la presidencia de la República (1936-1940).¹⁰

El problema al que se presentaba el cardenismo ahora radicaba en el reparto, en ¿si las tierras se debían repartir a cualquiera que se dijese indígena o perjudicado por los latifundistas, y en qué manera o qué medidas debían adoptarse?, Por otra

⁹ Meyer, Lorenzo. *LOS CACIQUES: AYER, HOY ¿Y MAÑANA?* En: *Letras libres*. 00 de 2000.

¹⁰ Maldonado Gallardo, Alejo. *La mecánica política cardenista y la reforma agraria en Michoacán*. En: *América a debate. Revista de Ciencias Históricas y Sociales*. Facultad de Historia, UMSNH. Enero-junio 2005. No.7 Morelia. pp. 41-42.

parte el reparto agrario paso a perjudicar de manera directa al campesinado, mismo que fue provisto de tierras infértiles y que lejos de usufructuarlas, les estaban acarreando grandes perjuicios a la hora de rendir cuentas ante el registro de la propiedad privada. En consecuencia existía una fuga para el pequeño capital del campesino, mismo que prefirió vender su fuerza de trabajo con sus antiguos patrones, de igual manera que en determinados casos cuando estos (los latifundistas) habían sido perjudicados por la reforma, les negaron el trabajo en las haciendas (a los campesinos), lo que provoco nuevamente un descontento generalizado en el sector campesino. Siguiendo sobre el mismo tema las guardias blancas de los latifundistas, que tomaron la ley en sus manos asediando a todo aquel “campesino con sombrero ráido, calzón de manta o algo que se le pareciera era agrarista, delahuertista o religionero o hasta comunista,” dos de los casos más sonados con respecto a esta problemática fueron los procesos de los asesinatos de Isaac Arriaga en mayo de 1921 y Primo Tapia en 1926, esto por órdenes del jefe máximo (Calles) ¹¹.

Aunado a esto, los movimientos delahuertista y el religionero, que venían a incrementar la incertidumbre en la población michoacana, y en los mismos mandatarios ya fuesen de índole nacional o estatal, provocaron que para contrarrestar a estos movimientos, se comprometieran grandes extensiones territoriales para la causa agrarista a fin de ganar adeptos para sofocar las fuerzas mencionadas. Algunos políticos que usaron éste disimulo fueron de nivel nacional: “los presidentes Obregón y Calles” al igual que los gobernadores de Michoacán: Sidronio Sánchez Pineda y Enrique Ramírez, para así con esta acción evitar que se les unieran a los levantados y que por lo contrario formaron contingentes en pro del gobierno.¹²

Para poder emplear la palabra cacique debimos primeramente justificar dicha palabra la cual trataremos de argumentar desde distintos aspectos como lo es con

¹¹ Maldonado Gallardo, Alejo. *La mecánica política cardenista y la reforma agraria en Michoacán*. En: *América a debate. Revista de Ciencias Históricas y Sociales* pp. 43-48

¹² *Ibid.* pp. 46-47.

la definición del diccionario de la real academia de la lengua española: (de or. Caribe) M. señor de vasallos o superior en alguna provincia de indios // 2.- fig. y fam. Persona que en un pueblo o comarca ejerce excesiva influencia en asuntos políticos o administrativos // 3.-por ext. Persona que en una colectividad o grupo ejerce un poder abusivo. Esto en relación al mencionado diccionario, por otro lado encontramos la definición que nos ofrece Marco Calderón Mólgora, de quien hace referencia el texto “Entre el poder y el infierno: Aquiles de la Peña, el cacique del oriente michoacano en la revista Tzintzun No. 36, donde se aborda la temática en comento. Calderón, menciona que para poder hablar de un cacicazgo implica cubrir los siguientes aspectos:1) distribución patrimonialista de los recursos públicos estratégicos (tierras, bosques, agua, crédito); 2) control permanente de los espacios públicos y de los cargos de representación popular (ayuntamientos, juntas de mejoras materiales, juntas locales electorales, comisariados ejidales, dirigencias sindicales, ministerios públicos, jueces menores, tribunales de justicia, diputaciones, senadurías, agencias o delegaciones locales de la administración pública estatal o federal, uniones y asociaciones empresariales, medios de información); 3) incertidumbre en la vida cotidiana bajo una atmosfera coercitiva; 4) monopolio ilegítimo de la violencia; 5) utilización de mecanismos sutiles de control político e ideológico (amenazas verbales o veladas, bloqueo sistemático en la formación de organizaciones independientes); 6) configuración y consolidación de una red de relaciones que un individuo y su grupo logran para el control de los recursos; 7) utilización persistente de actos de corrupción, y 8) impunidad convertida en una fuerte limitante en la impartición de justicia con imparcialidad.¹³

Por otra parte también encontramos una definición del término ofrecida por Falcón Vega, “un cacique puede ser descrito como alguien que domina la vida política y en ocasiones la económica de determinada región, frecuentemente por medio de procedimientos extralegales”¹⁴

¹³ Oikión, Verónica. *Entre el poder y el infierno: Aquiles de la Peña, el cacique del oriente michoacano*, En: *Tzintzun, Revista de Estudios Históricos*.

¹⁴ Falcón, Romana, “*revolución y caciquismo. San Luis Potosí. (1910-1938)*”, Centro de Estudios Históricos. El colegio de México. Primera Edición, México 1984. pp.273

En relación con la descripción de cacique dada por Calderón, y la ofrecida por el Diccionario de la real academia de la lengua española, así como la ofrecida por Falcón Vega, podemos usar con cognición el término cacique para referirnos a De la Peña.

En un ámbito más general y entrando poco más de lleno a lo pretendido, abordar al fenómeno del cacicazgo, Falcón Vega, plantea la idea de mantener estos cacicazgos como fuerzas de reserva armadas para cualquier altercado que se suscitara en cuestión de rebeldes, que fue una de las causas por las que varios mandatarios mantuvieron activos y vigentes estas guardias armadas en manos de los hombres fuertes de cierta región y que en detrimento, éstos gozaban de alguna especie de fuero federal, ya fuesen de índole estatal o nacional (los caciques). Tal fue el caso de Saturnino Zedillo en San Luis Potosí, durante los años de 1910-1938, el cual contaba con una milicia que en parte sufragaba los gastos él mismo, pero en el momento en que los altos mandatarios los vieron como un vínculo entre ellos y la sociedad en general, y de esta manera mantener un control político y social comenzaron a sufragar gastos de las milicias privadas¹⁵. Fue el momento en que muchos de los gobiernos de la época basaron sus hegemonías en este tipo de gobiernos cimentados en cacicazgos, a fin de mantener un orden político nacional y es en este momento donde entra en juego la clientela política en la que se basaron los caciques y los mismos mandatarios. Estos mismos cacicazgos fueron sostenidos por milicias irregulares que infundían miedo entre los pobladores de jurisdicción del cacique, que en ocasiones fueron grandes extensiones o solo pequeñas como es el caso de nuestro objeto de estudio Aquiles de la Peña, quien se convirtiera en plenipotenciario de la franja oriente del Estado de Michoacán durante el periodo de 1928 a 1959.

¹⁵ Falcón, Romana, *“Revolución y caciquismo. San Luis Potosí. (1910-1938)”*. Pp. 249

Durante el gobierno de Lázaro Cárdenas se configuro una red de cacicazgos que de manera directa o indirecta fueron impuestos por la cúpula del gobierno michoacano, estos cacicazgos fueron implementados con el fin de lograr un mayor control político y social. Las personas que alcanzaron cierto estatus social semejante al de un cacique, en su mayoría fueron hombres de carácter fuerte, formados al tenor de la Revolución Mexicana, misma en la que había participado activamente el Gral. Lázaro Cárdenas, y en la que el mismo Aquiles de la Peña había participado en su natal Veracruz.¹⁶

Nos ubicaremos en el tiempo y en el espacio entre las décadas de los años 20's a los 50's, que es nuestro tiempo de estudio, y el espacio, Hidalgo, una jurisdicción ubicada en la franja oriente del actual Estado de Michoacán, que colinda con los municipios de Tuxpán, Irimbo, Tuzantla, Querendaro, entre otros. Un pueblo en vías de urbanización, la cual en gran medida se debida a la gestión realizada por parte del cacique de Hidalgo, toda vez que desde sus primeras incursiones en el escenario político (1924 como diputado interino) De la Peña gozo de gran apoyo entre sus cófrades.

Aquiles de la Peña era un hombre oriundo de Las Vigas, Veracruz, nacido hacia 1900 aunque los autores que han abordado el tema divergen en este dato ya que algunos como, Roberto López Maya, en su monografía de Cd. Hidalgo señala el año de nacimiento de éste, hacia 1897¹⁷ y Alonso Pérez Escutia lo marca hacia 1900¹⁸, quien hacia los primeros años de la década de los veinte, llegó a la región de Hidalgo como agente de ventas de compañías madereras, ligadas a empresas forestales de gran importancia nacional, como lo fue la **Hacienda de Chaparro**,¹⁹ que por razones propias decidió radicar en el municipio de Hidalgo, donde poco a poco fue adquiriendo bienes personales, logrando independizarse de las

¹⁶Oikión, Verónica, *Los hombres del poder en Michoacán 1924-1962*, p.588.

¹⁷ López, Maya Roberto, *CIUDAD HIDALGO*. Ed. Gobierno del Estado de Michoacán, 1980.

¹⁸ Pérez Escutia, Ramón Alonso, *Taximaroa, Historia de un pueblo michoacano*, p. 389.

¹⁹ Pérez, Ramón, *Taximaroa, Historia de un pueblo michoacano*. pp. 389-397.

compañías para las que trabajaba, y una vez conformado un capital suficiente, decide intervenir en la política del Estado, ocupando una curul de forma interina en 1924, para después fungir en distintas ocasiones como propietario de dicho puesto local (1928), y en una ocasión la presidencia municipal.²⁰

Una vez comenzada su actividad política en la región comenzó la arbitrariedad e impunidad en el municipio, respaldado como ya lo hemos mencionado por el propio Lázaro Cárdenas, su hermano Dámaso, y algunos otros gobernadores que simpatizaban con De la Peña, al igual que funcionarios de tipo federal como los propios presidentes de la República de su momento: Cárdenas, Manuel Ávila Camacho, Miguel Alemán Valdés, y Adolfo Ruíz Cortines, quienes bajo el supuesto de urbanismo, industria y mejoras en pro de la ciudadanía hidalguense, lo seguían avalando a él y su camarilla de matones y empistolados y manteniéndolo en la figura de hombre intocable, lo que aquí ya no concuerda con lo antes descrito, es el porqué de su estadio como tal, si él no contaba con un grupo militar importante por medio del cual se le mantuviera como hombre fuerte e intocable, como lo menciona Falcón Vega en su estudio hacia Saturnino Zedillo, el cacique de San Luis Potosí.

Durante el periodo pos revolucionario, el caos político y social desatado en el territorio mexicano, fue un fenómeno del que muchas regiones no se libraron del descontrol, que en gran medida se debía a que en su mayoría las demandas por las cuales se había sublevado el pueblo en contra del gobierno porfirista no habían sido saldadas aún, cómo la cuestión de la tenencia de tierra. Para contrarrestar esta situación los gobiernos de estas fechas basaron su mando en caciques ya fueran de índole regional o estatal, como es el caso del cacique de San Luis Potosí; Saturnino Cedillo quien accede al poder de San Luis entre los años de 1910- 1938²¹, este tipo de caciques que desempeñaron su actividad en una región

²⁰ Oikión, Verónica, *Los hombres del poder en Michoacán 1924-1962*, 588pp.

²¹ Falcón, Romana, *“revolución y caciquismo. San Luis Potosí. (1910-1938)* pp. 354.

más basta (fuera de un solo Estado) en un primer momento fueron sostenidos y fomentados por los diversos gobiernos de dicho periodo tales como: Álvaro Obregón (1920- 1924), Plutarco Elías Calles(1924-1928), Emilio Portes Gil (1928-1939), Pascual Ortiz Rubio (1930-1932), Abelardo Rodríguez (1932-1934), Lázaro Cárdenas (1934-1940), etc. quienes mantuvieron a estos hombres fuertes, en calidad de intocables debido a la gran influencia que tenían entre sus allegados, fama que habían obtenido al tenor de la lucha armada que aun resonaba entre la sociedad mexicana, así mismo por la activa participación dentro de la política de su región.

Dichos cacicazgos descansaban sobre milicias irregulares, conformadas en su mayoría por campesinos, seguidores personales, entre otros, mismos que son adeptos al cacique debido al clientelismo que maneja el mismo y que le vale el estatus que sustenta entre los suyos.

México ha sido tierra de caciques desde antes de que el término mismo fuera introducido por los conquistadores españoles en el siglo XVI. En realidad los primeros caciques aceptados como tales fueron los nobles que encabezaban los señoríos indígenas que los españoles encontraron en América —los jefes hereditarios de las estructuras sociales locales ya existentes— y cuya autoridad les fue reconocida por los conquistadores una vez que se sometieron a los representantes del monarca español. La autoridad colonial asignó a esos caciques un lugar en la estructura formal de poder a cambio de desempeñar el papel de intermediarios entre la masa indígena sojuzgada y el gobierno virreinal.²²

El caciquismo es arbitrario y personalista. Las reglas formales le ceden su lugar al poder informal: "aquí no hay más ley que yo". Esto no quiere decir que los caciques sean necesariamente déspotas caprichosos. Aunque arbitrarios, los caciques pueden seguir caminos predecibles. Pero tales caminos están determinados por prácticas desordenadas, no por principios universales. Los

²² Meyer, Lorenzo. LOS CACIQUES: AYER, HOY ¿Y MAÑANA?

caciques no están formalmente trazados, sino que pertenecen al "saber local". Los caciques no necesariamente tienen que ocupar cargos oficiales para ejercer su poder. Sin embargo, algunos caciques —impelidos, en parte, por la regla de la "no reelección"— van y vienen por una secuencia de cargos, con movimientos ascendentes, descendentes y laterales, sin por ello perder —a pesar de los cargos específicos— un poder regional duradero.²³ El cacique recompensa a sus amigos y castiga a sus enemigos. Cumple con la vieja máxima de Díaz: pan o palo. Las recompensas (pan), van desde los obsequios materiales (tierra, crédito, dinero), pasando por los beneficios intermedios materiales e intangibles (trabajos), hasta los beneficios "no materiales" (por ejemplo, la protección, que puede significar defender al cliente del palo de los caciques rivales). El palo también es crucial: "El caciquismo es impensable sin la violencia directa"²⁴

El caso Cedillista, es utilizado como prototipo de estudio para estos casos, por ser uno de los que mayores alcances e impacto tuvo a nivel nacional. Este cacique refunda su cacicazgo con el derrumbe de la CROM hacia 1928, pero no logra simpatizar con el sector obrero, lo que prueba una de las debilidades más fuertes de los caciques; no lograr acceder a la simpática aceptación por el total y grueso de la población aglutinando los diversos sectores de la sociedad²⁵, es decir no logra integrar al sector obrero a su red clientelística.

Muchas son las maneras de solventar y mantener un cacicazgo algunas de ellas pueden ser; llevar una buena y estrecha relación con gente de las clases altas: industriales, comerciantes y terratenientes. Otra de ellas es la configuración de redes sociales, (estructura informal de poder), que impulsen a la propia red política principalmente, pero también económica, por medio de amistades, pactos, lealtades, etc. La ubicación de amigos y familiares en puestos estratégicos (Políticos) para lograr una mejor coacción y por lo tanto un mejor control social,

²³ Knigh, Alan. *Cultura política y caciquismo*. En: *Letras libres*. 00 de 2000.

²⁴ *Ibidem*.

²⁵ Falcón, Romana, "*revolución y caciquismo. San Luis Potosí. (1910-1938)*", pp. 176

jefes militares, ayuntamientos, legislaturas, etc. mismos que a su vez hacen las veces de pequeños caciques en los pequeños poblados, y que son estos los que a su vez sustentan y dan cuerpo al cacicazgo en general.

Los sistemas de cacicazgo exigen cierto nivel de habilidad (inteligencia, elocuencia, valor, intuición), así como suerte y crueldad: todas ellas buenas virtudes
maquiavélicas.²⁶

Para el caso de Saturnino Cedillo, su eficaz colaboración, así como la buena voluntad de Calles, secretario de guerra, le permitieron ser reconocido en 1920 como general brigadier y ser incorporado tanto él, cómo su estado mayor, al servicio activo y cobrar haberes, esto después de haber fundado sus colonias agrícolas-militares con el fin de que el gobierno federal no le desarmara su ejército, dichas colonias estuvieron bajo la jurisdicción de las secretarías de Guerra y agricultura.²⁷

Entre las similitudes que podemos encontrar entre los caciques son; que son solapados y muchas veces solventados hasta económicamente por los gobiernos federales. Para el caso, Obregón, al patrocinar la manutención de la milicia que ostentaba Cedillo y por la cual se le mantenía en ese estatus, ya que se le veía como reserva federal como fin prometedora de salvaguardar la soberanía del estado en caso de ser necesario, otro aspecto que se comparte en este respecto es, la producción de caciques que estuvieron íntimamente relacionados con la pasada revolución, y que por ende eran hombres de carácter reacio fraguados al tenor de la lucha armada, con las herramientas necesarias para un líder. Fundamentaban su poderío en el clientelismo del cual hace una referencia la autora Romana Falcón Vega; “es la dominación que no descansa en la coerción, es mejor dicho, una legitimación de origen carismático, en relación al orden contractual de orden burocrático formal.”²⁸

²⁶ Knight, Alan. *Cultura política y caciquismo*. En: *Letras libres*. Año II, número 24, diciembre del 2000.

²⁷ Falcón, Romana, “*revolución y caciquismo. San Luis Potosí. (1910-1938)*”. pp.179

²⁸ Ibid. pp.178

Esto quiere decir que el cacique sustenta su poder en favores recíprocos entre él y el gobierno ya sea de carácter estatal o bien nacional. Que observándolo desde otra perspectiva (económica) el cacique para el caso de Saturnino Cedillo, representaba el único vínculo para poder comercializar los productos de sus cosechas, y que fue un factor que Cedillo supo aprovechar muy bien.

La eficacia y lealtad de los caciques con fuerza militar propia y sustantiva, como Cedillo, era entonces básica para la sobrevivencia de los liderazgos nacionales y para la integración y funcionamiento de la vida política nacional. A cambio, las autoridades federales les permitían una gran libertad de acción en sus feudos. El viejo pacto de intercambiar lealtad por autonomía seguía vigente. Se trataba de lo que hoy se ha denominado como “nexos clientelísticos”, que se caracterizaban además por su reciprocidad, por un trato personal, y paternalista, profundo y cotidiano. Sus allegados (“soldados-campesinos”), a cambio de la lealtad y fidelidad prestada al cacique, recibían protección especial, trabajo, dinero y cuando se podía, tierras.

La distribución de la justicia, la administración pública, el control de las armas, cambio de funcionarios, el cobro de impuestos, la celebración de contratos, la cuestión agraria y laboral, así como algunas otras actividades que el cacique se atribuía en su jurisdicción por así llamarlo, todos estos procesos se decidían con criterios particulares del cacique.

La sola existencia de milicias que solo respondían a su llamado personal, representaba un signo entre otros de la debilidad del sistema político federal que pretendía a su vez delegar la necesidad de impartir justicia por medio del sistema judicial y no por medio de líderes o bien caciques enquistados en el poder. Sabedores de la necesidad de estar siempre del lado institucional y generando la confianza suficiente al grado de ofrecer los servicios de fiel revolucionario celoso de su Nación, refrendaba su convenio con las instituciones (Cedillo), cuando en

1922 dirige una campaña en contra del general Murguía, antiguo carrancista, dirigiendo un telegrama a Obregón:

*“estando dispuesto con todo entusiasmo a sostener al actual gobierno.... Tengo hoy la obligación de estar a su lado... por ordenármelo... mis convicciones como revolucionario...estamos de todo corazón con las actuales instituciones que responden a las verdaderas aspiraciones de las mayorías, cuando estas se vean amagadas sabremos cumplir con nuestro deber sosteniéndolas, ocupando accidentalmente el título de soldados llegado el caso.”*²⁹

Lo que le valió de parte del gobernador Nieto, así como de la federación, la donación de tierras, maíz, y útiles de labranza para sus colonias, así como sistemas de riego para las mismas, además de que el Presidente Obregón le prometiera el deslinde definitivo de sus colonias.

Con tal ejemplo, se amplía la visión de “cómo logran ostentar determinado poder en tal o cual región y a su vez la manutención del mismo en dicho estatus”, extendiendo a las grandes esferas de la política su sistema clientelar, que a su vez fortalece día con día la figura de hombre fuerte e intocable.

Pero la red clientelar no era exclusiva del cacique si no que los favores y lealtades se extendían a sus familiares y allegados que estaban inmiscuidos en los procesos políticos de apoyo al cacique, clientelismo que se veía retribuido a cuantos acudían en busca de abrigo y hospedaje, así como comida, día y noche y cuando se podía trabajo y dinero. Por ejemplo, a toda persona que buscara apoyo en Palomas, el Rancho que constituyó hasta el final del cacicazgo, (de Cedillo) el símbolo de su autoridad tradicional, se le daba, siendo un referente de una institución de apoyo social regional, que suplía al gobierno. Esto en comparación con el cacique del oriente michoacano fue su residencia, así como el inmenso

²⁹ AGN, FP, O/C823-0-1: correspondencia entre Obregón, Nieto y Cedillo, enero-febrero, 1923. Citado por Falcón Vega, Romana, en: *“Revolución y caciquismo. San Luis Potosí. (1910-1938)”*. Pp.182.

aserradero que logro establecer a espaldas de su casa, el cual llego a ser un gran emporio en la región michoacana. El cacique debe ganarse el cariño y respeto de sus allegados y esto lo lograba Cedillo compartiendo con ellos las labores del campo, entrándole por igual al trabajo, además de que se ufanaba diciendo “que a ninguno (de los vecinos) les faltara su vaquita, sus gallinitas, su caballito. Cada uno vive con holgura de la que le producen sus tierras”.³⁰

La red política con el tiempo debió crecer al grado de que se lograra, que las autoridades federales respaldaran sus peticiones, o por lo menos que se abstuvieran de actuar en su contra. Al estallar la rebelión delahuertista a fines del año de 1923, el general de Palomas movilizó a un gran número de ejidatarios y campesinos sin tierras y desde luego a sus colonos, hasta integrar varios regimientos que, aunque no bien armados fueron enviados fuera de San Luis. El centro le tenía tal confianza al general de Palomas que, además de mejorar su equipo y pagarle sus servicios contra los delahuertistas, le permitió integrar la mayor parte de la jefatura militar con sus milicias campesinas, afianzando así su posición.³¹

Hecho con el cual podemos observar como el sistema clientelar se extendía hasta los sistemas gubernamentales de niveles mayúsculos.

Con el nuevo gobernador se presentaban nuevas problemáticas en la región de su jurisdicción, Manríquez el nuevo gobernador, implementaba una ley seca, lo que proporciono un gran golpe para los poderosos productores de mezcal y aguardiente, quienes encontraron en el cacique un cobijo, afianzador entre ellos y el gobernador.

³⁰ Falcón Vega, Romana, en: *“revolución y caciquismo. San Luis Potosí. (1910-1938)”*. Pp. 197

³¹ AGN, FP, O/C, 101-r1-L-2, enero 1924; NAW, RG59, 812.00/27002, febrero 1924; *el universal* 16, 24 diciembre 1923. Citado por Falcón Vega, Romana, en: *“revolución y caciquismo. San Luis Potosí. (1910-1938)”*. Pp. 185

Para estas fechas Cedillo era capaz de intermediar entre San Luis y la cúpula del gobierno federal, e incluso de actuar en problemas de orden nacional, se comienza en una serie de encontronazos con el gobierno estatal (con Manríquez) del cual comienza a minar su poder, y comienza a monopolizar la política del Estado de San Luis deponiendo a sus antiguos ocupantes e imponiendo a los suyos, y final mente accede a la gubernatura del estado en 1927³².

Pero el poder lo comenzó a enajenar entrando en conflictos con la federación, lo que lo lleva a una situación de guerrillero sosteniendo altercados con el gobierno Cardenista principalmente, por lo que comienza a pedir a sus allegados que se entreguen, porque el problema se había convertido en personal, entre él y Lázaro Cárdenas, por lo que desde principios de 1938, se comenzó formalmente a entregar las armas por parte de las fuerzas Cedillistas.

Para los que le fueron fieles hasta el final, sus familiares, e incluso un pequeño núcleo de campesinos -sobre todo de sus colonias-, las consecuencias fueron dramáticas. Los soldados destruyeron sus cosechas, violaron a sus mujeres y algunos fueron simplemente sacados de sus casas y fusilados. A fines de ese mismo año se sabe que Cedillo estaba muy enfermo y que trataba de cruzar a los Estados Unidos, donde se encontraba, parte de su familia ya que algunos otros de sus familiares habían muerto en manos de soldados federales de maneras muy ensañadas y perniciosas, al grado de inhumar el cadáver su hermana, pero nunca lo logro.

Saturnino Cedillo fue muerto el 11 de enero de 1939, junto con un hijo suyo, y un sirviente, por las tropas federales, que llegaron hasta él, debido, aparentemente a la traición de dos de sus compañeros. Los traidores llevaron a los federales al lugar donde dormía el general, quizá fue precisamente uno de ellos quien le diera

³² Falcón, Romana, *"revolución y caciquismo. San Luis Potosí. (1910-1938)"*, pp. 267-269.

el tiro de gracia. Hubo lealtades que sobrevivieron a su muerte: el último rebelde Cedillista depondría sus armas ante el gobierno, veinticinco años más tarde.³³

Una manera de ver a la Revolución Mexicana es como una serie de biografías de una larga lista de caciques, algunos francamente populares y radicales, como Felipe Carrillo Puerto, Adalberto Tejeda, Úrsulo Galván, Primo Tapia o Juan M. Banderas. Otros, los más, en cambio se inclinarían más o menos rápido hacia posiciones conservadoras, como Saturnino Cedillo, los hermanos Figueroa, Ángel Flores, Ramón F. Iturbe, Maximino Ávila Camacho, y tantos y tantos otros, a quienes en su mayoría la violencia les permitió ostentar grados militares.³⁴

Cuando el fuego y el humo de la revolución se apagaron y disiparon y se inició el proceso de institucionalización, una segunda generación de caciques se montó sobre la primera y jugó un papel importante en la formación del PNR y en su consolidación como Partido de la Revolución Mexicana y, finalmente como Partido Revolucionario Institucional. Será en esta segunda generación de caciques donde encontraremos la actividad de nuestro tema de estudio; Aquiles de la Peña, el hombre fuerte del oriente michoacano.

La comparación con un cacique de esta envergadura como lo es el caso de Saturnino Cedillo en contraparte con De la Peña, pudieran ser mínimas, el objetivo de análisis a la obra de Falcón Vega, radica en el hecho de referenciar las actividades, acciones, hechos, actitudes, favores y desfavores, lealtades y amistades, que llevan a un simple mortal a ser el artífice y protagonista de la política en determinada región o zona de jurisdicción del cacique.

Con base a **Guerra Manzo**, podemos observar de manera más precisa como fue el que los diferentes caciques o intermediarios, como les llama él, fueron

³³ Falcón, Romana, "*revolución y caciquismo. San Luis Potosí. (1910-1938)*", pp. 270.

³⁴ Meyer, Lorenzo. *LOS CACIQUES: AYER, HOY ¿Y MAÑANA?*

en su momento utilizados, principalmente entre las décadas de 1920 a 1940, a fin de lograr una consolidación de la centralización del poder en el caos que México representaba para ese entonces, la estructuración del poder pos revolucionario, tanto en escala nacional como regional ocurren por medio de diferentes casos de mediación que comprenden a **intermediarios culturales y políticos**, como los maestros rurales, líderes campesinos o bien de organizaciones de masas (a los que se califica como **intermediarios formales**), caudillos y caciques.³⁵

La destitución del antiguo régimen porfirista, suscitó la aparición de una variedad de clientelas, operando en una variedad de escalas y regiones que fueron sufriendo algunas transformaciones hasta cristalizar un nuevo juego clientelar-corporativo que caracterizaría al estado Mexicano, este corporativismo tuvo su mayor auge y explosión en el sexenio de Lázaro Cárdenas, periodo donde se centra poco más la atención en las vicisitudes de la lucha agraria, en donde para el caso de Michoacán, es en ellas en donde se puede apreciar con mayor claridad las funciones de mediación entre el Estado y los diferentes sectores sociales, por medio de los hombres fuertes, caciques o simplemente intermediarios políticos o sociales.³⁶

Los caciques estatales y los hombres fuertes de las diferentes entidades fueron eliminados a medida que avanzaba el proceso de centralización política del Estado pos revolucionario entre 1920 y 1940, pero no ocurrió así con los intermediarios regionales. Al contrario, la edificación del Estado, el cumplimiento de sus políticas, el control de las masas y el mantenimiento del orden público tuvieron que recurrir a ellos.³⁷ Independientemente de la forma de representación local, los intermediarios son las cabezas visibles de una sociedad civil que necesita y encuentra en ellos a los agentes que le permiten canalizar sus demandas al estado o bien protegerlos de él, - por ejemplo, para evitar la

³⁵ Guerra Manzo, Enrique. *Caciquismo y orden público en Michoacán, 1920-1940*. Ed. El Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos. Primera edición. México. 2002. Pp. 14-16.

³⁶ Guerra Manzo, Enrique. *Caciquismo y orden público en Michoacán, 1920-1940*. p. 22

³⁷ Guerra Manzo, Enrique. *Caciquismo y orden público en Michoacán, 1920-1940*. Pp.18-19

influencia de un maestro anticlerical enviado por la SEP o el gobierno Estatal, o de un delegado de la reforma agraria que pretende “corregir errores” en la manera en que se hicieron las dotaciones ejidales, o bien escapar a la acción de la justicia estatal. Pero al mismo tiempo, la gubernatura responsabiliza a los intermediarios y líderes, de la procuración del orden público y el cumplimiento de la ley, ya que al verse vedados de sus actividades por las facciones interestatales, algunos de los gobernadores, para el caso de Michoacán, optaron por apoyar a una de las facciones a fin de mantener un control, establecer la paz y al mismo tiempo derogar en ellos el orden público. Llegando a la conclusión de que los gobernadores no podían prescindir de estos intermediarios, para lograr la difícil acción de gobernar un Estado en donde el caos político era aún latente.³⁸

Estas lógicas de dominación regionalizadas, sobre diferentes tipos de intermediarios, tiende a ser un arma de dos filos como coloquialmente se dice, ya que por una parte le permite al Estado extender su autoridad, al mismo tiempo que bloquea su universalidad sobre las bases de la ciudadanía: pues cada intermediario representa generalmente a una facción que se apropia con fines particulares de instituciones públicas, lo cual representa uno de los factores por los cuales se dan o se dieron las rupturas con los gobiernos estatales o federales, ya que truncaban en diversas maneras los intereses de los mismos.

El desarrollo económico posterior a la Segunda Guerra Mundial, la industrialización y la urbanización permitieron trasladar, con modificaciones, al cacicazgo de su origen rural al escenario industrial y sin variar de objetivo: como un sistema de intermediación que sirviera de sostén al PRI y de control de las demandas y acciones del proletariado.³⁹

³⁸ *Ibidem.*

³⁹ Meyer, Lorenzo. LOS CACIQUES: AYER, HOY ¿Y MAÑANA?

1.2.- El estado de la cuestión en Michoacán, la región oriente.

Aunado a esto, los movimientos delahuertista y el religionero, que venían a incrementar la incertidumbre en la población michoacana, y en los mismos mandatarios ya fuesen de índole nacional o estatal quienes para contrarrestar a estos movimientos comprometieron grandes extensiones territoriales para la causa agrarista a fin de ganar adeptos para sofocar las fuerzas mencionadas, algunos políticos que usaron esta acción fueron; de nivel nacional: “los presidentes Obregón y Calles” al igual que los gobernadores de Michoacán: Sidronio Sánchez Pineda y Enrique Ramírez, para así, con esta labor evitar que se les unieran a los levantados y que por lo contrario formaran contingentes en pro del gobierno.⁴⁰

Durante el gobierno de Lázaro Cárdenas se configuro una red de cacicazgos que de manera directa o indirecta fueron éstos (caciques) enquistados por la cúpula del gobierno michoacano, éstos cacicazgos fueron implementados con el fin de lograr un mayor control político y social. **Las personas que alcanzaron cierto estatus como “caciques” en su mayoría fueron hombres de carácter fuerte, formados al tenor de la Revolución Mexicana,** misma en la que había participado activamente el general Lázaro Cárdenas, y en la que el mismo Aquiles de la Peña había participado en su natal Veracruz.⁴¹

A diferencia de otras entidades Michoacán carece de caciques de gran envergadura nacional o regional, en general se trata de liderazgos políticos y económicos, muchas de las veces de origen cardenista, enquistados en las estructuras ejidales. La ciénaga de Chapala ofrece varios ejemplos de este tipo de casos: los Bravo en Briseñas; Bernabé Macías en Venustiano Carranza; o los Méndez en Pajacuarán, líderes que encabezan la modernización económica de

⁴⁰ Maldonado Gallardo, Alejo. *La mecánica política cardenista y la reforma agraria en Michoacán*. En: *América a debate. Revista de Ciencias Históricas y Sociales*. Facultad de Historia, UMSNH. Enero-junio 2005. No.7 Morelia, Michoacán, México. pp. 46-47.

⁴¹ Oikión, Verónica, *Los hombres del poder en Michoacán 1924-1962*, 588pp.

las comunidades agraristas gracias a su doble función de empresarios y políticos⁴², al igual que De la Peña en la región oriente de Michoacán, con el emporio maderero que implemento en la región así como la gestión de recursos con los que se dio inicio a la urbanización de la cabecera municipal de Hidalgo.

Para el caso de la región oriente de Michoacán hubo algunos otros casos similares al que nos atañe, caciques que seguramente interactuaron con De la Peña, tales como; Juan Gandara Riegas en Maravatío, Maclovio Herrera en Zinapecuaro, Eusebio Luna en Querendaro, Primitivo Juárez en Tlalpujahua y probablemente el caso de mayor renombre; los integrantes de la junta patriótica liberal “Benito Juárez” en Zitacuaro. Así pues, se da por sentado que la región no fue la excepción en cuanto a hombres fuertes que se enquistaron en el poder y que fueron factores clave y piezas importantes en la consolidación del PNR en la entidad, toda vez que ésta respondiera a dos factores decisivos; por un lado el esfuerzo desplegado por el callismo para instituir a dicho partido como la fuerza política hegemónica y por otro, la materialización de las demandas de los grupos sociales marginados, y que tuvo su bastión más fuerte en el reparto agrario en el Estado y que contaba con fuerte presencia cardenista y que a la postre, el partido fungiría como medio legitimador de la presencia de dichos caciques.⁴³

En muchos de los casos estos caciques u hombres de poder en determinadas regiones, **debido al alcance económico que sustentan, logran acceder a la manutención de instituciones de corte constitucional**, tales como instauración de clínicas, así como de escuelas en medios urbanos pero principalmente rurales.⁴⁴

⁴² Zepeda Patterson, Jorge. *Michoacán. Economía, sociedad, política, cultura*. Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades, Universidad Nacional Autónoma de México. México DF. 1988. Pp. 57-58.

⁴³ Pérez Escutia, Ramon A. *Historia del Partido de la Revolución en Michoacán PNR-PRM 1928-1945. 372-373.*

⁴⁴ Zepeda Patterson, Jorge. *Michoacán. Economía, sociedad, política, cultura*. Pp.59.

La creciente presión de los sectores menos favorecidos obligo a la facción carrancista a institucionalizar el reparto de tierras. El 6 de enero de 1915, en el puerto de Veracruz se decretó la ley agraria conocida por la fecha de su expedición. En sus enunciados más importantes dicha ley señalaba en su artículo primero: “se declaran nulas: I. todas las enajenaciones de tierras, aguas y montes pertenecientes a los pueblos, rancherías, congregaciones o comunidades, hechas por los jefes políticos...”, de igual manera en su artículo 3º, la ley del 6 de enero de 1915 especificaba que “los pueblos que necesitándolas, carezcan de ejidos o que no puedan lograr su restitución por falta de títulos, por imposibilidad de identificarlos o porque legalmente hayan sido enajenados, podrán obtener que se les dote del terreno suficiente para reconstruirlos de acuerdo a las necesidades de su población, expropiándose por cuenta del gobierno nacional el terreno para su efecto...”⁴⁵

Para lograr dichos cometidos se fundaron comisiones locales en cada entidad federativa, y en cada poblado interesado en lograr una restitución o dotación de tierras se debería organizar un comité particular administrativo que se encargaría de representar a los vecinos ante las autoridades agrarias, para el caso de Michoacán, el gobernador Alfredo Elizondo estableció el 16 de junio de 1915, la Comisión Local Agraria.

El reparto agrario represento para los campesinos otro factor de descontento, que vendría a agudizar la problemática existente entre las facciones de Michoacán, ya que los agraristas recibían de parte del gobierno entre 1917 y 1928, tierras poco fértiles, ya que se trataban de lomeríos poco redituables para el cultivo, de tal manera que las tierras lejos de mejorar el nivel de vida de los Michoacanos vendría a perjudicarlos de manera muy directa ya que aparte de que los antiguos dueños de las tierras y que aun contaban con tierras de sembradío ahora les negaban sus antiguos trabajos ya que por su causa habían sido perjudicados en

⁴⁵ Silva Herzog, Jesús. *El agrarismo mexicano y la reforma agraria*. México. FCE. 1980. Citado por Pérez, Ramón. En: *Taximaroa, Historia de un pueblo michoacano*, pp.307.

sus patrimonios, por lo que en detrimento les negaban el trabajo, del cual estaban ahora más que nunca necesitados de los mismos ya que aunado a esto, ahora debían cumplir con la liquidación que debían hacer al gobierno para amortizar parte de la deuda contraída por las tierras recibidas, por lo que en su mayoría los campesinos obtenían mayores beneficios arrendándose con sus antiguos patrones (los que contaron con esa opción), que trabajando o intentando hacer producir sus tierras, por lo que campesinos e indígenas vivían igual o peor que en la época de Díaz.⁴⁶

Esta situación creó un estado de insatisfacción e incertidumbre en el medio rural, lo que tuvo como desenlace la formación de la liga de comunidades y sindicatos agraristas de la región de Michoacán, el 15 de diciembre de 1922, con Primo Tapia a la cabeza de dicha organización, la cual retomaría e impulsaría los objetivos incumplidos de la Revolución y de igual manera acabar con los latifundios.

Muchas fueron las interpretaciones que se otorgaron a reparto agrario entre las que podemos rescatar son la de Obregón, quien a la mitad de la década de los 20's decía: "el reparto de tierras en forma de ejido a los pueblos solo debía servir para disminuir los problemas sociales más severos y al mismo tiempo impulsar a aquellos latifundistas que aun estuvieran ligados a prácticas tradicionales hacia la modernización económica y social de sus explotaciones...", pocos años después el jefe máximo se refería al agrarismo de la siguiente manera. "Que el agrarismo tal y como lo habían entendido y practicado era un fracaso, ya que fomentaba la holgazanería y volvía pretenciosos a los campesinos, a los cuales no se les podía entregar un pedazo de tierra porque les faltaban conocimientos técnicos y elementos necesarios, razón por la que el hombre debía tener tantas tierras como fuera capaz de y tuviera elementos para trabajarla."

⁴⁶ Maldonado Gallardo, Alejo. *La mecánica política cardenista y la reforma agraria en Michoacán*. En: *América a debate. Revista de Ciencias Históricas y Sociales*. Facultad de Historia, UMSNH. Enero-junio 2005. No.7 Morelia, Michoacán, México. pp.

Aunado a este panorama poco prometedor en el ámbito económico, agregamos que la falta de seguridad para los extranjeros en tiempos de la Revolución los llevo a abandonar el país y con su salida, la salida de sus capitales era inminente, lo que vino a recrudecer la economía del país y por ende de los estados que dependían en gran medida de este factor.

Otra de las organizaciones que jugaron un papel preponderante en la configuración de las redes clientelísticas entre los grupos de poder de México, fue la CROM (Confederación Revolucionaria Obrera de México, a la cual se adhirieron agrupaciones sindicales regionales o municipales como fue el caso de Uruapan, Angangueo, Ciudad Hidalgo, Tlalpujahua y Morelia y pequeños propietarios rurales organizados para la defensa de sus intereses ante los embates del agrarismo y velada o abiertamente respaldados por la burguesía latifundista⁴⁷.

Dentro de esta encrucijada y con las elecciones estatales en puerta, se requería de un personaje conciliador y unificador en la gubernatura, ajeno a los intereses políticos de los grupos en pugna activos, en esa coyuntura, la figura del joven general Lázaro Cárdenas reunía los requisitos, ideal para impulsar las reformas sociales, el reparto de tierras y mejoras laborales, además de ser un militar institucional disciplinado y dúctil a los deseos de Calles y Obregón.

Este personaje desde sus inicios en la política de la nación gozo de una gran aceptación ya sea entre los grupos de poder como de los particulares, ya que en sus ideales siempre estuvo vigente la idea de fortalecer a los sectores sociales más desvalidos de las políticas de desarrollo.

En los comicios electorales también se elegían a los nuevos diputados (1928) en los cuales de la Peña saldría electo por el distrito 04 de Zitácuaro que para la fecha formaba uno solo con Cd. Hidalgo y Zitácuaro, esto amen de las limitaciones

⁴⁷ Maldonado Gallardo, Alejo. *La mecánica política cardenista y la reforma agraria en Michoacán*. En: *América a debate. Revista de Ciencias Históricas y Sociales*. Facultad de Historia, UMSNH. Enero-junio 2005. No.7 Morelia, Michoacán, México. pp. 50.

impuestas por los religioneros que hicieron todo lo que estuvo a su alcance para impedir que se efectuaran dichas elecciones, de donde saldrían victoriosos L. Cárdenas y Álvaro Obregón.⁴⁸

⁴⁸ Maldonado Gallardo, Alejo. *La mecánica política cardenista y la reforma agraria en Michoacán*. En: *América a debate. Revista de Ciencias Históricas y Sociales*. Facultad de Historia, UMSNH. Enero-junio 2005. No.7 Morelia, Michoacán, México. pp. 52.

1.3.- La llegada de De la Peña a Hidalgo y su primer acercamiento a la política del municipio.

Dentro de las causas de la migración entre los periodos post revolucionarios, figura mucho la búsqueda de trabajos mejor remunerados, para ilustrar más la cuestión, nos apoyaremos en Francois- Xavier Guerra, en su libro México: del antiguo régimen a la revolución. En donde nos presenta una radiografía de las causas de la migración donde nos menciona que las mujeres por ejemplo emigraban a ciudades donde se estaba desarrollando industrias importantes en donde se podían emplear tales como Monterrey y Coahuila, entre otras, y en ciudades o estados con un gran desarrollo minero, agrícola y también industrial, era foco de atracción para el sector masculino, estados como Veracruz, Michoacán, Jalisco, S.L.P. Zacatecas, etc. transformando esta fuente de empleos informales en atracción para los migrantes, pero la migración fue dentro y fuera del país ya que para esta época (1910-1915) la migración hacia Estados Unidos comienza a ser un factor de desarrollo importante para el país.⁴⁹

La zona de Hidalgo, hacía honor al nombre que los originales moradores le habían otorgado: Quesehuarepe, que en lengua otomí quiere decir; lugar donde se trabaja la madera, actividad que desde inicios del siglo XIX había representado un factor de desarrollo importante para la región, y que para fechas de la Revolución fue un elemento importante en la derrama económica de la región. Pero el centrarse estriba en que la mayoría de los dueños de las industrias madereras que se establecieron, serian ajenos a la comunidad hidalguense, ya que muchos de estos empresarios serian de los alrededores del citado municipio, o bien de lugares más alejados como es el caso de De la Peña, quienes adquirieron la mayoría de los abundantes bosques de la región accediendo a una notable fortuna en poco tiempo.⁵⁰ Entre las empresas madereras encontramos la sociedad “Pomposos

⁴⁹ Guerra, Francios-Xavier. México del antiguo régimen a la Revolución. Ed. F.C.E. tomo I. Sexta reimpresión. México. 2001. Pp. 338-342.

⁵⁰ Pérez, Ramón. *Taximaroa, Historia de un pueblo michoacano*, México, Instituto Michoacano de la Cultura, pp. 314.

Solís e hijos”, cuyo propietario era originario de San Francisco de los Reyes, municipio de Tlalpujahua, otro de los grandes establecimientos si no es que el más importante dentro de la comarca de Cd. Hidalgo es la Hacienda Chaparro, la cual contaba incluso con su propia vía de tren que se entroncaba con la vecina ciudad de Irimbo, era una vía férrea de 36 kilómetros de largo la cual se entroncaba con la línea del pacífico, era pues esta empresa la de mayor prestigio, economía e infraestructura en toda la región oriente de Michoacán, la cual estaba en manos del señor José Ma. Olivares, quien a su muerte la hereda a la señora Ma. Cuevas, viuda de Olivares. De igual manera la sociedad “Sánchez y Montoya” cuyos propietarios; Reginaldo Sánchez Montoya y Luis Montoya Olmos, eran originarios de Atlacomulco. Otras pequeñas empresas figuran en este entramado de madererías que cobijo el municipio y sus bosques aledaños. Estas empresas también fueron grandemente afectadas por el agrarismo en Michoacán, debido a que contaban con grandes extensiones de tierra boscosa principalmente para la extracción de la materia prima de sus oficios. Bajo esta dinámica hace su llegada Aquiles de la Peña a la región del oriente de Michoacán.⁵¹

Junto con De la Peña emigraron algunas otras familias, que aún radican en el municipio de Hidalgo, La familia del señor Juan Rodríguez Mena, otros como la familia Valdespino que se asentaron el municipio de Zitácuaro, y otros más como el señor José Tocaben, que fue uno de los socios fundadores del periódico “La Voz de Michoacán”.⁵²

De la Peña encontraría una economía fructífera por demás, en cuestiones madereras, negocio en el que era viejo conocido en la región, quien además contaba con la amistad de la familia Bringas, quienes también se dedicaran al negocio maderero con los que

⁵¹ Pérez Escutia, Ramón Alonso. *Taximaroa, historia de un pueblo michoacano*. Instituto Michoacano de la Cultura. México. Pp. 314-325

⁵² Entrevista realizada al señor Pedro Miranda.

contaba con una similitud más, la familia Bringas igualmente era emigrantes del Estado de Veracruz y de igual manera alcanzaron a ostentar un nivel económico considerable en el municipio.

Dicho nivel, le valdría a De la Peña el acceso a la política de la región no solo del municipio de Hidalgo sino también en el de Zitácuaro demostrando la presencia que tenía en la zona, toda vez que en la XLIII Legislatura apareciera como diputado suplente por el distrito de dicho municipio.

De la Peña como ya se ha venido mencionando inicio sus actividades en la política regional hacia el 1924, año en el cual desempeñara el cargo de diputado suplente por el distrito de Hidalgo, y que en las dos siguientes legislaturas figurara como propietario del escaño en dicho cargo.⁵³

Durante los primeros años de administración Peñista éste se tornaba amable y diligente para con los ciudadanos y forasteros que acudían en su auxilio, motivo por el cual fue de agrado para los hidalguenses, cosa que cambiaría con el pasar de los años pudiera ser que las pugnas entre serratistas y cardenistas pudieran haber cambiado aquella benevolencia de De la Peña, toda vez que las pugnas entre ambos bandos polarizaron la política y detonaron en altercados como el suscitado en 1933 en el municipio vecino; Zitácuaro.

La CRMDT, creada por el propio Cárdenas en enero de 1929, fungió por un lado como un vehículo para la centralización del poder en la entidad mediante el control de diferentes órganos públicos, particularmente el de las presidencias municipales, que constituían las instancias básicas en que se expresaban tradicionalmente las facciones en pugna de las diversas regiones michoacanas. Por otro lado, la CRMDT se convirtió también en un instrumento de poder en manos del

⁵³ Pérez Escutia, Ramón Alonso. *Taximaroa, historia de un pueblo michoacano*. Pp. 389-390.

gobernador mediante el cual reforzaba la aplicación de su política social, particularmente el reparto agrario.

La forma en que se reconstruyó el poder local en Michoacán no se puede explicar adecuadamente sin la presencia política de sus regiones y los grupos hegemónicos en cada una de ellas. El control del Congreso local y de la CRMDT por parte de Cárdenas se debe particularmente a sus alianzas y redes con muchos de los líderes regionales del estado, los cuales eran verdaderos intermediarios entre sus respectivas zonas de influencia y el gobernador. La mayor parte de estos personajes fueron los que impulsaron la organización de las masas en sindicatos y federaciones regionales adheridas a la CRMDT; estaban a la *cabeza*, de los partidos regionales afiliados al PNR, y a medida que fueron incrementando su poder durante la década de 1930 controlaban los diferentes cargos públicos en sus áreas de influencia (encargadurías del orden, jefes de tenencia, presidentes municipales, jueces menores y de instancia, diputaciones locales y federales); influyeron decisivamente en la gestión de la reforma agraria, aplicación de las leyes laborales en sus respectivas regiones y organización de defensas civiles contra los hacendados. Por ejemplo, Juan Gutiérrez controlaba la región de Zamora, Ernesto Prado la Cañada de los once Pueblos, Dámaso Cárdenas la Ciénaga de Chapala, los hermanos Ruiz Bejar dominaban gran parte del distrito de Uruapan, Feliciano González era el hombre fuerte de Apatzingán, Arturo Chávez de Tacámbaro, Aquiles de la Peña de Ciudad Hidalgo, Neptalí N. Cejudo de Zitácuaro, como se ha mencionado con antelación.

Por ello, no es casual que al término de la gubernatura cardenista, Plutarco Elías Calles, en su papel de Jefe Máximo de la familia revolucionaria y siempre atento a poner límites al poder de los gobernadores, haya enviado a Benigno Serrato para socavar las bases sociales del cardenismo. De ese modo, los esfuerzos de Cárdenas por centralizar el poder y unificar a las masas campesinas, magisteriales y obreras de la entidad en la CRMDT, serán revertidos con la embestida serratista.

Ello ocasionará no sólo una fragmentación del sindicalismo michoacano, sino también el recrudecimiento de los enfrentamientos faccionales a nivel local.⁵⁴

Toda vez que las fuerzas populares identificadas como cardenistas, ostentaron el control de los comités distritales y municipales del partido, en estrecha vinculación con la CRMDT, y las sucesivas directivas estatales del PNR, generando con ello una fiebre cardenista en la entidad y que derivara en el ascenso político de Cárdenas.⁵⁵

⁵⁴ Guerra Manzo, Enrique. En: Letras Libres. *El Estado mexicano y el faccionalismo político: Zitácuaro, Michoacán, 1928-1940.* Artículo recibido el 22-02-07
Artículo aceptado el 14-12-07.

⁵⁵ Pérez Escutia Ramón Alonso. *Historia del Partido De la Revolución en Michoacán, PNR-PRM, 1928 1945.* P.373.

CAPITULO II: CACICAZGOS Y REDES POLÍTICAS

2.1.- CLIENTELISMO.

Parentesco, amistad, fidelidades de época de guerra, favores, desfavores, lealtad... A través de las vidas de los protagonistas de la política mexicana del siglo XX, estos términos han llegado necesaria y continuamente a nuestra pluma al trazar una biografía, describir un itinerario político, definir un tipo de humano. Habríamos debido hablar de ciudadanos, de elecciones, de partidos, de opinión pública, de mayoría de oposición, de pueblo, de masas... Ahora bien la realidad analizada no se deja encerrar en estas categorías que se refieren ciertamente a la Constitución Mexicana, pero todavía más que a este universo político moderno que domina aún, aunque no sea más que de manera inconsciente, nuestra percepción y nuestro análisis de los fenómenos políticos,⁵⁶ no se deja encerrar en estas últimas categorías ya que responde principalmente a las primeras descritas en este párrafo, a los favores y desfavores que en cuestiones políticas son el pan de cada día, amistades y fidelidades.

Es interesante ver que los estudios sobre gobierno y ciudad desde la perspectiva de redes se han enfocado en el análisis de prácticas clientelistas y de la forma como estas se organizan. En este respecto en lo concerniente a nuestro segundo capítulo, trataremos de analizar y rastrear el hilo con el que nuestro personaje, Aquiles de la Peña, logro tejer y fortificar la red clientelar que durante casi 3 décadas, le sustentaría como el hombre fuerte de la región oriente de Michoacán.

El clientelismo ha sido y es usado principalmente en países en vías de consolidación democrática, como es el caso de México, es a su vez una forma negativa de la política al relacionarse de manera autoritaria y antidemocrática. De

⁵⁶ Guerra Francois-Xavier. *México: del Antiguo Régimen a la Revolución*. Tomo I. Quinta reimpresión. Ed. FCE. México. 2000. Pp. 126-127.

igual manera el concepto es pluridisciplinar, ya que varias ciencias echan mano de este término para conformar su juego de categorías y conceptos, propios, tales como la antropología, la sociología, las ciencias políticas, entre otras, siendo las últimas dos las que con mas injerencia hacen uso del termino, sin que por ello se llegue a pensar o precisar que éste sea exclusivo de estas, por otro lado, por ser una práctica informal y oculta poco, es lo que se sabe a formalidad del tema.⁵⁷

Existe para el caso, dos tipos de clientelismo; el tradicional y el moderno:

El tradicional; “es la simple relación entre individuos con un territorio de acción determinado y limitado.

Y el moderno: o “*de Partido*” como también se le conoce, este es de mayor dimensión espacial, con un partido político, como una gran maquinaria integrada por varios intermediarios, (actores clave) que juegan un papel fundamental.⁵⁸

Este concepto es muy común que en algunas ocasiones se confunda con **corporativismo**,⁵⁹ el cual propicia el ambiente para el despliegue de prácticas de clientelismo, en las cuales podemos encontrar como actores fundamentales en el corporativismo; el Estado, los partidos políticos y la sociedad civil, representados por grupos organizados.

⁵⁷ Audelo Cruz, Jorge M. *¿Qué es el clientelismo?, algunas claves para comprender la política en los países en vías de consolidación democrática*. Universidad de Sonora, Estudios Sociales, Junio-diciembre, año/vol. XII, Nro. 024, Hermosillo, 2004. Pp. 127-129.

⁵⁸ Audelo Cruz, Jorge M. *¿Qué es el clientelismo?, algunas claves para comprender la política en los países en vías de consolidación democrática*. Universidad de Sonora, Estudios Sociales, Junio-diciembre, año/vol. XII, Nro. 024, Hermosillo, 2004. Pp.

⁵⁹ “Sistema de representación de intereses en el cual, las partes constitutivas están organizadas dentro de un número limitado de categorías singulares, obligatorias, jerárquicamente ordenadas y funcionalmente diferenciadas, reconocidas o autorizadas, (si no creadas) por el Estado, a las que les concede un deliberado monopolio de representación, dentro de sus respectivas categorías, a cambio de seguir ciertos controles en su selección de líderes y en su articulación de demandas y apoyos.” Schmitter (1974-93).

El clientelismo como ya se dejó entre ver, no es netamente una operación de carácter político o relacionado con el poder, dichas relaciones informales o intercambios se pueden extender a diversos ámbitos de la vida diaria.

¿Simplemente habito, afecta a la democracia, o costumbre que permite alcanzar logros en la vida? En México se ha convertido en una práctica cotidiana y normal, si tienes conectes (como coloquialmente se usa) dentro de alguna institución o instancia de gobierno, llegas a logra éxito en la misma de lo contrario las oportunidades se expiden para personas allegadas a los dirigentes políticos, que en muchos de los casos, estas personas recomendadas no logran un desempeño eficiente en el ramo que desarrolla.

Por ser una práctica excluyente deja de ser democrática, ya que una de las principales características de la democracia es su carácter incluyente, por lo que nos atrevemos a pensar en base a la lectura de Jorge M. Audelo, que en cualquier lugar en donde exista algún tipo de poder el clientelismo será una constante, y que ni en los países con una democracia ampliamente desarrollada, se escapan de las practicas clientelisticas, como es el caso de países tercer-mundistas como son; Japón, Autria y Estados Unidos, ya que como lo menciona Audelo citando a Escudero (1994, pp.16) “el clientelismo se adapta y coexiste con regímenes democráticos durante decenas de años”.⁶⁰

Sin embargo el clientelismo no solo es malo si no que puede llegar a conducir hacia el desarrollo político y democrático por medio de dos opciones;

A) Ha sido el medio para conectar al centro con la periferia y ha ayudado a aumentar la conciencia política en aquellos lugares en donde la participación directa ha estado limitada. Así mismo, las posiciones de patrones locales son reforzadas y en ocasiones ellos han sido capaces de reducir el impacto de gobiernos centrales rapaces sobre las comunidades locales.

⁶⁰ Escudero, 1994, pp. 16, citado por; Audelo Cruz, Jorge M. *¿Qué es el clientelismo?, algunas claves para comprender la política en los países en vías de consolidación democrática.* Universidad de Sonora, Estudios Sociales, Junio-diciembre, año/vol. XII, Nro. 024, Hermosillo, 2004.

B) Han conducido a las elites centrales a competir por posiciones de poder para contactar a los líderes locales en busca de apoyo. Con la modernización el número de conexiones y de competiciones entre las elites locales se amplían, pero las demandas para la aplicación particular de políticas y la concesión de beneficios continúan prevaleciendo,⁶¹ esto en otras palabras se entiende como la consolidación de apoyos a la periferia por medio de líderes locales, con lo cual la elite local crece y los beneficios continúan fluyendo.

Las redes clientelísticas poseen una gran estructura la cual no topa con la persona en sí, sino que responden a los intereses de instituciones, así como a los altos mandatarios de éstas, quienes se ven ampliamente corrompidos por éste sistema y que en pocas ocasiones logran moderarse dichos actores políticos por medio de elementos sociales y morales, ante los beneficios que produce el sistema (poder, prestigio, solidaridad, dinero, etc.).⁶²

Por otra parte otra de las contras del uso del sistema que concierne, es la perpetuación de la pobreza y la desigualdad social, ya que son las personas de economía estable las que hacen mayor y mejor uso de del sistema, siendo ellos mismo los que gozan de las regalías y jugosos beneficios que produzca el mismo, por lo tanto la pobreza es imprescindible para el clientelismo, ya que las organizaciones o dependencias gubernamentales principalmente son quienes hacen uso indiscriminado del sistema con colonias marginadas en el llamado “clientelismo en masa de las estructuras”, ya que estas colonias marginadas o poblaciones con un amplio índice de pobreza están abiertas a recibir beneficios de cualquier índole, a cambio de apoyo electoral principalmente.⁶³

⁶¹ Guerra Francois-Xavier. *México: del Antiguo Régimen a la Revolución*. Tomo I. Quinta reimpresión. Ed. FCE. México. 2000. Pp. 153-155.

⁶² Rodríguez Gabriela F. *clientelismo político y políticas sociales*. Gaceta laboral. Mayo-agosto. Año/vol. 08, No. 002. Universidad del Zulia. Maracaibo. Venezuela. 2002. Pp. 158-159.

⁶³ Rodríguez Gabriela F. *clientelismo político y políticas sociales*. Gaceta laboral. Mayo-agosto. Año/vol. 08, No. 002. Universidad del Zulia. Maracaibo. Venezuela. 2002. Pp. 164-166. *ibid.*

Mas por otro lado, la subordinación política no siempre es factible y cuando el patrón no es netamente seguro de la fidelidad de sus clientes recurre al soborno, ofreciendo dinero a la par de los beneficios ya mencionados, incurriendo en la corrupción que tan contaminada tiene a la política y al sistema Mexicano.⁶⁴

Sin embargo es evidente que si se heredan las relaciones positivas de la familia en cuestión, también se heredan las enemistades, dicho sea de otra manera las relaciones de signo negativo, como nos lo ilustra Guerra en su libro: México: del Antiguo Régimen a la Revolución.⁶⁵

⁶⁴ Garzón 1195. Citado por; Audelo Cruz, Jorge M. ¿Qué es el clientelismo?, algunas claves para comprender la política en los países en vías de consolidación democrática. Universidad de Sonora, Estudios Sociales, Junio-diciembre, año/vol. XII, Nro. 024, Hermosillo, 2004.

⁶⁵ Guerra Francois-Xavier. México: del Antiguo Régimen a la Revolución. Tomo I. Quinta reimpresión. Ed. FCE. México. 2000. Pp. 128.

2.2.- LA FORMACION DEL PARTIDO OFICIAL DEL ESTADO, EL P.N.R.

Hacia el año de 1928, año en el que el hasta entonces, agente de ventas de una empresa maderera de su natal Veracruz, Aquiles de la Peña, se posesionaba como interino, al ocupar la curul federal por el distrito 04 de Michoacán, se daba en ese mismo año el asesinato del presidente electo Álvaro Obregón, quien fuera asesinado el 17 de julio del año en comento, en un famoso restaurante de la época llamado “la bombilla”, en donde un dibujante se le acerco para hacerle una caricatura, pero al momento de tenerlo a buena distancia saco un revolver y le disparó, el nombre de quien resultara responsable de hecho seria un hombre de nombre José de León Toral, quien después de haber sido sometido a juicio, y después de una investigación resultaron involucrados en dicho suceso la abadesa de un convento conocida como la madre conchita, por supuestos ajustes de cuentas con el presidente a causa de La Cristeada, la cual aun estaba muy latente, así como el propio presidente Calles (que nunca se logro aseverar nada en su contra), y el secretario de Industria Luis N. Morones, ya que salían beneficiados con la muerte del caudillo.⁶⁶

Culminada la administración del Gral. Calles (30 de nov.), el Congreso eligió como presidente interino al ex gobernador de Tamaulipas, Emilio Portes Gil, quien habría de convocar a nuevas elecciones debido al percance que se había suscitado con el presidente electo, Obregón.

El primero de septiembre de 1928 durante su último informe de gobierno que el “Jefe Máximo” rendía ante el Congreso de la Unión, hacia énfasis en el fin del caudillismo, dando pauta para la entrada de la era de las instituciones. El mensaje de Calles acelero la formación del nuevo Partido, el cual correspondiera dar el banderazo de inicio de labores al presidente interino Portes Gil, quien constituiría en partido oficial al PNR. La idea de la fundación de dicho partido fue fusionar en

⁶⁶Varios autores, *HISTORIA DE MÉXICO*. Álvaro Matute. “XI. Los años revolucionarios (1910-1934)” pp. 240-243.

un solo partido a la mayoría de elementos revolucionarios y disciplinar las tendencias de pequeños organismos regionales que creían enarbolar la bandera de la revolución, sin embargo el principal objetivo de esta era el de organizar y llevar a cabo elecciones con carácter federal ya que en tiempos pasados era una tarea de la secretaría de Gobernación.

El P.N.R. instaló sus oficinas el día 4 de diciembre de 1928, y su primer comité directivo estuvo integrado por; Plutarco Elías Calles en calidad de presidente, Luis L. León como secretario y Manuel Pérez Treviño como tesorero, esta comitiva convocó el 5 de enero de 1929, a la gran convención que se efectuaría en la ciudad de Querétaro, a fin de discutir el programa y estatutos de dicha organización de igual manera la designación del candidato presidencial, misma que se inauguró el día 1 de marzo.⁶⁷

Tres fueron los presidentes que estuvieron bajo la tutela política del “Jefe Máximo”; el primer de ellos Emilio Portes Gil, de carácter interino, el segundo Pascual Ortiz Rubio, quien no soportaría la presión ejercida por Calles, así como la intromisión en el desempeño de su administración del periodo 1930 a 1934, y que solo permaneciera en el cargo dos años y algunos meses, a su renuncia le sucede Abelardo Rodríguez, quien fungiera en dicho cargo hasta finalizar el periodo que le correspondiera a Pascual Ortiz Rubio.⁶⁸

El año de 1929 fue memorable, ya que en dicho año el Gral. Plutarco Elías Calles, junto con algunos otros políticos y colaboradores, como fue el caso del para entonces presidente municipal de la capital del Estado de Aguascalientes, Rafael Quevedo, y que en el mismo año paso de ser designado por unanimidad del congreso Gobernador interino del mismo Estado,⁶⁹ quien al lado de Isaac Díaz de

⁶⁷ León Portilla, Miguel. Coordinador. *Historia de México*. Tomo 11. Ed. Salvat Mexicana de Ediciones, S.A. de C.V. México. 1979. Pp. 2537-2540.

⁶⁸ León Portilla, Miguel. Coordinador. *Historia de México*. Tomo 11. Ed. Salvat Mexicana de Ediciones, S.A. de C.V. México. 1979. Pp.2538.

⁶⁹ AHEA, FSGG, RG, caja 251, clas. I-A,exp. 392, “circular num. 18 del congreso del Estado al Secretario General de Gobierno”, Noviembre 5, 1929. En: Ávila Quijas, Aquiles Omar. “¿Maximato Hidrocálido? Rafael

León comenzaban a organizar los preparativos para la constitución del Partido Nacional Revolucionario, dicha formación del PNR eran para dar cauce a los principios e ideales revolucionarios, así como agruparía a los revolucionarios, propiciando el arribo a la institucionalidad.

Por lo tanto el PNR, en su momento sirvió para regularizar, ordenar, equilibrar y distribuir equitativamente el poder, tanto a nivel central, como en las distintas regiones del país, para disciplinar a los liderazgos locales y regionales que surgieron con la culminación de la revolución, los cuales pretendían en un primer momento acceder al poder de la manera en que se venía realizando en años anteriores; por medio de golpes de estado o levantamientos político-militares. Es decir, el PNR trató de encausar los fenómenos emanados de la lucha militar, a una manera civilizada de acceder al poder (mediante elecciones).

Las elecciones estaban a la vuelta de la esquina, y el recién formado partido de la revolución lanzo a su primer candidato con el que lograrían dar inicio a una estabilidad política a la nación, este candidato primero fue el ingeniero Pascual Ortiz Rubio. Además tras el asesinato de Álvaro Obregón en 1928, la gobernabilidad del país se tambaleaba, haciendo de esta una situación precaria, lo que obligo a configurar un sistema de control de los hombres fuertes de provincia sin que se perdiera la autoridad del presidente de la República, poniendo en marcha el plan maestro de Plutarco Elías Calles y sus allegados entre ellos, el ex diputado federal de Aguascalientes, Rafael Quevedo, que a la postre sería la parte medular del régimen político pos-revolucionario: el Partido Nacional Revolucionario.⁷⁰

Quevedo y los primeros años de la pos-revolución, Aguascalientes 1929-1932.” En: Boletín, del archivo histórico del Estado de Aguascalientes. No. 3, ed. Secretaria General de Gobierno (SEGGOB), año I, Aguascalientes, México, 2007, PP.24-25.

⁷⁰ : Ávila Quijas, Aquiles Omar. “¿Maximato Hidrocálido? Rafael Quevedo y los primeros años de la pos-revolución, Aguascalientes 1929-1932.” En: Boletín, del archivo histórico del Estado de Aguascalientes. No. 3, ed. Secretaria General de Gobierno (SEGGOB), año I, Aguascalientes, México, 2007, PP.

Por otra parte hablar de este periodo de la Historia de nuestro País (1920-1935), conlleva al análisis del proceso de construcción de la hegemonía política que prevaleció por aproximadamente 30 años en México, hegemonía que en su génesis se sustentó o fue sustentada por los caciques regionales, los cuales formaron un conjunto de redes clientelares, en las cuales el cacique fungía como articulador y mediador entre las autoridades políticas formalmente constituidas y el pueblo mismo.

Esto analizándolo poco más a fondo, se pudiera deducir que la reconstrucción del Estado pos-revolucionario se sustenta en la disciplina de los cacicazgos locales, disciplina o bien lealtad que en su momento se le rindió al “Jefe Máximo” y posteriormente a Lázaro Cárdenas.

El nuevo partido no fue bien recibido por algunos de los Generales que decidieron entrar en rebelión, bajo el mando del antiguo obregonista, José Gonzalo Escobar, rebelión que fuera sofocada por el General Joaquín Amaro, con el apoyo de nuestro cacique de San Luis Potosí, el Gral. Saturnino Cedillo, dicha rebelión fue conocida como “Rebelión Escobarista”.⁷¹

Aunque muchas obras que tratan a cerca del México independiente se refieren a partidos políticos organizados desde épocas muy tempranas, conviene distinguir que en realidad no se trataba de partidos, sino de grupos de personas ligadas entre si por afinidades a veces a veces ideológicas, y en ocasiones por intereses particulares. Entre estos grupos podemos mencionar a las logias yorkina y escocesa, que en los años de lucha entre el federalismo y el centralismo se disputaron el poder, y que a la postre derivarían en lo que hoy en día en la Historia de México se conoce como partidos liberales y conservadores. Posteriormente con el triunfo del republicanismo, el partido liberal quedaba solo en la jugada y tocaba el turno de Porfirio Díaz de dotar de ideología a un nutrido grupo de seguidores

⁷¹ Varios autores, HISTORIA DE MÉXICO. Álvaro Matute. “XI. Los años revolucionarios (1910-1934)” pp. 244-245.

conformándolos en el “Partido Científico”, y que a la postre muchas serían las organizaciones partidistas las que se disputarían el poder tales como el “Partido Católico Nacional” (para la fecha uno de los mejores organizados), el “Constitucional Progresista”, de Fco. I. Madero, el “Liberal constitucionalista” de Carranza, y algunos otros que se derivaron de éste último, entraban en la contienda electoral, pero ninguno de ellos lograba unificar al país con una sola ideología, hasta la llegada del P.N.R. instaurado formalmente el 4 de marzo de 1929.

El P.N.R. y su plan sexenal llevaron a Lázaro Cárdenas a la presidencia, quien había encabezado ese organismo político. Como parte de su programa de reformas y de independencia política con respecto a Calles, Cárdenas se hizo apoyar por obreros, campesinos, y burócratas y creó en 1938 el Partido de la Revolución Mexicana, heredero directo del P.N.R., el P.R.M. contemplaba una organización de tipo corporativo al estar dividido en varios sectores: obrero, campesino, popular y militar, éste último dejó de existir y con ello se reforzaba el sector popular, sobre todo con la creación de la C.N.O.P. Finalmente, en 1946 se dio una nueva denominación al partido resultando la de Partido Revolucionario Institucional (P.R.I.), que conservó la misma estructura, pero modificó su programa en rasgos interpretativos de la realidad nacional.⁷²

Dicho partido mantuvo una fuerte hegemonía durante los años venideros, nunca perdió una elección presidencial, hasta el año 2000, año en el que el partido oficial perdiera las elecciones presidenciales, que mucho se rumora fue por un periodo de inestabilidad y desacuerdos con el presidente en turno Ernesto Cerdillo, y el candidato Roberto Madrazo.

⁷² Pérez Escutia, Ramón Alonso. *Historia del Partido de la Revolución Mexicana. PNR-PRM 1928-1946*. Morelia, Mich. 1997.

2.3.-DE LA PEÑA EN LA POLITICA DEL ESTADO.

La actuación política de De la Peña en el Estado comienza hacia 1926, cuando por medio de una circular de la Secretaría de Gobernación, la número 95,⁷³ obligo a todos los partidos políticos a registrarse, como requisito indispensable para poder contender en el proceso electoral de 1926. La solicitud de registro debería ir acompañada de ejemplares de periódicos editados por los propios partidos como testimonio de su organización y funcionamiento, gracias a esta medida podemos tener un amplio panorama de las organizaciones políticas existentes para la época a nivel local y/o regional, en donde las constantes en cada asociación política eran; la Alianza de Partidos Socialistas de la República, o bien la Confederación de Partidos Revolucionarios de Michoacán, en donde pudimos rastrear al Partido Vidal Solís de Ciudad Hidalgo Michoacán, cuyo presidente era Artemio Bravo; lanzando como candidatos a Aquiles de la Peña y Luis Montoya, el Oficial Mayor del Gobernador Ramírez, Francisco Arellano Belloc apadrinó la organización de dicho partido dejando entre ver las reminiscencias que se comenzaban a tener para el candidato o bien los candidatos de dicha organización.

Las agrupaciones que se adherían a dicha organización fueron el Partido Melchor Ortega de Senguio; Club Independencia de San Antonio Caraceo; Club Benedicto López de Agostitlán, y Club Mártires de Ocotlán de San Pedro Jácuar.

A dicha solicitud se anexaron como parte del requisito ya mencionado paginas del semanario *El Eco*.⁷⁴

Las elecciones de 1926 fueron la antesala de las acomodados políticos y los aprestos electorales con rumbo a la carrera sucesoria de 1928, a pesar de los escenarios políticos michoacanos de entre 1926 y 1927 exhibían una sociedad

⁷³ Oficio número 4827 del gobernador Ramírez al secretario de Gobernación, de enterado de que solamente los partidos registrados en dicha Secretaria podrán contender en las elecciones. Morelia, 14 de junio de 1926, en AGN/FDGG, serie Partidos Políticos, caja 8 expediente 2/312(13)/23.

⁷⁴ AGN/FDGG serie partidos políticos, caja 8, exp. 2.312(13). 42.

agobiada por la confrontación cristera.⁷⁵ Sin embargo las piezas políticas comenzaban a moverse y el diputado Melchor Ortega junto al propio gobernador Ramírez, buscaban el visto bueno de Obregón en su desempeño como funcionarios, previendo el posible retorno del caudillo a la presidencia, por lo que el gobernador del estado y el mencionado diputado entraban en connivencia, esperando ser mirados benévolamente por Obregón a su retorno (buscaban su reelección conjunta con el presidente), con lo que darían un fuerte golpe a los antirreeleccionistas de Michoacán.⁷⁶

Entre el 6 y el 7 de mayo de 1927, se llevo a cabo La Convención de Partidos Revolucionarios de Michoacán, en la ciudad de Morelia, a la cual asistieron unos 600 delegados de comunidades agrarias y organizaciones obreras, en donde Melchor Ortega reafirmaba su hegemonía reservándose para sí la presidencia de la Convención, en donde Aquiles de la Peña figuro como vocal al lado de Alberto Coria, Juan y Rafael Picazo, Luis Méndez y Pedro Chavolla, quienes comenzaban a configurar el grupo identificado con Lázaro Cárdenas.⁷⁷

En la última sesión de trabajo, la convención se adhirió a las postulaciones hechas por Ortega y otros tantos diputados, quienes se pronunciaron a favor de la reelección de Álvaro Obregón a la presidencia así como partidaria de Cárdenas al Ejecutivo del Estado, que para Ortega, era de comprobada filiación Callisita.

Para este momento inteligentemente Lázaro Cárdenas, nunca hizo mención alguna ni para bien ni mucho menos para mal de la reelección de Obregón, ya que poderosas fuerzas a nivel nacional impulsaban dicho procedimiento, por lo que lo

⁷⁵ Oikión, Verónica, *Los hombres del poder en Michoacán 1924-1962*, Zamora Michoacán, Ed. El Colegio de Michoacán, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Instituto de investigaciones Históricas, 2004, pp. 94.

⁷⁶ Robles Paredes, Graciela Alessio, "La campaña del Partido Nacional Antirreeleccionista en 1927". En: Norma Mereles de Ogarrio, (coord.) *Un Recorrido por Archivos y Bibliotecas Privados*. Pp.27. citado por: Oikión, Verónica, *Los hombres del poder en Michoacán 1924-1962*

⁷⁷ Oikión, Verónica, *Los hombres del poder en Michoacán 1924-1962*, Zamora Michoacán, Ed. El Colegio de Michoacán, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Instituto de investigaciones Históricas, 2004, pp. 95.

vieron con buenos ojos la Convención entera y ganó adeptos nacionalmente. Esta reelección ocasionó que el Gobernador Ramírez tuviera discrepancias con la CROM, ya que dicha organización se estaba oponiendo a la reelección del Caudillo revolucionario.

Llegado el año de 1928, las artimañas políticas se concentraron en la sucesión presidencial y estatal, con lo cual surgieron diferentes organizaciones políticas locales o regionales, enarbolando las candidaturas de Obregón y Cárdenas, y que en Ciudad Hidalgo no se hizo esperar la reacción ya que se conformó “La Unión de Partidos Socialistas del cuarto distrito electoral que abarcaba los municipios de Querendaro, Indaparapeo, Irimbo y Cd. Hidalgo.”⁷⁸

El 30 de marzo de 1928 el gobernador Ramírez renuncia a su cargo, por lo que la comisión permanente designa a Luis Méndez como gobernador interino, quien diera el Vo. Bo. A los comicios electorales llevados a cabo en ese año en los que resultara electo el Gral. Lázaro Cárdenas, en parte también por ser el único candidato registrado en la terna electoral. Cabe mencionar que en algunas regiones del Estado no se pudieron efectuar dichas elecciones ya que los enfrentamientos entre los religioneros y los federales imposibilitaron dicha anuencia.⁷⁹

En dicha contienda electoral la mayoría de las diputaciones locales quedaron en manos de políticos identificados con el nuevo gobernante, en donde Aquiles de la Peña quedaba como propietario del escaño del cuarto distrito de Cd. Hidalgo, y como suplente a Joaquín Reyes, aunque cabe señalar que en dicho proceso electoral Aquiles de la Peña junto con Artemio Bravo, Jefe de la estación de

⁷⁸ Oikión, Verónica, *Los hombres del poder en Michoacán 1924-1962*, Zamora Michoacán, Ed. El Colegio de Michoacán, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Instituto de investigaciones Históricas, 2004, pp. 97.

⁷⁹ Cf. Decreto Núm. 84 del CEM anulando elecciones para diputados al CEM en los distritos electorales segundo de Morelia, sexto de Zitácuaro, y Octavo de Tacámbaro, Morelia, 2 de agosto de 1928, y AGN/FDGG, serie E.D.L., caja 98 Exp. 2.311.D.L.(13).2. En: Oikión, Verónica, *Los hombres del poder en Michoacán 1924-1962*.

Ferrocarriles Nacionales de Cd. Hidalgo, boicotearon las elecciones municipales de Irimbo, apoyados por la fuerza pública, para imponer a otros funcionarios en dicho ayuntamiento, dicha imposición respondía a los intereses electorales de De la Peña y Bravo, pues pretendían postularse para los Congresos Local y de la Unión Respectivamente, para el próximo periodo y deseaban contar con autoridades municipales que apoyaran sus pretensiones.⁸⁰

La administración del Gral. Cárdenas en el Estado fue muy interrumpida ya que a menudo solicitaba licencias para ausentarse al Congreso del Estado, ya que desempeño varios cargos en el Comité del Partido Nacional Revolucionario, o bien para asumir cargos públicos en la cartera de administración de la presidencia de Pascual Ortiz Rubio, estando él físicamente al frente del Estado por espacio de 18 meses, relegando sus obligaciones a gente de todas sus confianzas como: Gabino Vázquez y Efraín Buenrostro, quienes se encargaron de poner el sello cardenista a la administración que habían obtenido del propio Cárdenas, una nueva cultura política estaba naciendo, mientras tanto el natural de Jiquilpan se encargaba de construir el poder regional a su favor.⁸¹

Dicho poder no lo hubiese podido consolidar sin la ayuda de los poderosos líderes locales, formados al tenor de la experiencia de la lucha armada revolucionaria, con los cuales tejó una red de control político, y que cuyos espacios de domino adquirieron poco a poco tintes de carácter caciquil, que hicieron las veces de intermediarios sociales, la nueva constelación de líderes agrarios devino en respetables caciques, que coadyuvaron a la conformación y formación del Estado Moderno, ⁸² entre los casos mas destacados de estos encontramos a Ernesto y Eliseo Prado en la Cañada de los Once Pueblos y en la Meseta Tarasca; Abraham Martínez en la región de Penjamillo, Numarán y La Piedad; Ezequiel Cruz, Pedro López y Pablo Rangel, en la región de Zacapu, Ventura Mier en Jesús del Monte,

⁸⁰ AGN/FDGG, serie E.P.M., caja 22, exp. 2.311.M.(13).21.

⁸¹ Oikión, Verónica, *Los hombres del poder en Michoacán 1924-1962*, Zamora Michoacán, Ed. El Colegio de Michoacán, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Instituto de investigaciones Históricas, 2004, pp. 107.

⁸² Santamaría Tapia, Jesús. (coord.) *intermediación social...* pp.13.

Pedro Talavera en la zona de Pátzcuaro y Aquiles de la Peña en Zitacuaro pero principalmente en Cd. Hidalgo en donde radicaba.⁸³ Estos hombres establecieron los mecanismos necesarios para intermediación política y económica que les aseguraba el control político de su zona correspondiente.

Para el año de 1932, De la Peña se reelegía como diputado local, pero por órdenes desde la cúpula del ejecutivo federal, y que por el año de 1933 se encontraba presidiendo la Federación Regional de Cd. Hidalgo, así mismo contaba ya con una fuerte influencia en la Federación Distrital Agraria y Sindicalista de Zitácuaro, adherida a la CRMDT, y que por causa de artimañas acaecidas entre estos años se suscitó un enfrentamiento influido por De la Peña en la Ciudad de Zitácuaro, contra el grupo de agraristas de aglutinados en la Junta Patriótica Liberal Benito Juárez, en donde resultaran heridos más de 40 personas, señalando como responsable de accionar armas de fuego al diputado De la Peña, pero entrado en connivencia con los altos mandos policiacos del Estado y más aun con los locales la causa nunca fue investigada y el delito mucho menos pagado.

Hacia el año 1936 en el mes de agosto, durante el VI Congreso de la Federación Obrera y Campesina, se discutía ampliamente a cerca de la disolución de la CRMDT, entre los que deliberaban era el Diputado De la Peña quien se veía perjudicado con la disolución de dicho organismo ya que este le proveía de legitimidad a su poder.⁸⁴

Para 1943, Aquiles de la Peña, continuaba moviendo sus piezas políticas de tal manera que le permitiera seguir en la jugada política, como fue el caso del apoyo que le rindieron a Vargas Mac Donald, quien era un impostor y traicionero político que en repetidas ocasiones ya había sido vergonzosamente expulsado de algunos

⁸³ Oikión, Verónica, *Los hombres del poder en Michoacán 1924-1962*, pp.130.

⁸⁴ Oikión, Verónica, *Los hombres del poder en Michoacán 1924-1962*, AGN/FLC, exp. 437/404.4/85.

municipios del Estado, y que ahora se postulaba como candidato a la Gubernatura de Michoacán.⁸⁵

Pero las quejas en contra del proceder De la Peña no se hicieron esperar y en Enero de 1947, un nutrido grupo de vecinos de Cd. Hidalgo, se dirigió al presidente Miguel Ávila Camacho, para manifestarle que “Radica en esta población un señor de nombre Aquiles de la Peña, que a través del tiempo se ha convertido en cacique de nuestro pueblo, habiendo tenido bajo su tutela a los ayuntamientos que fungieron durante los años de 1925 a 1940, perdiendo este en el periodo de 1941 a 1946; pero debido a maniobras políticas con la anuencia del Sr. Gobernador del estado Lic. José Ma. Mendoza Pardo, en las elecciones que se verificaron en diciembre anterior impusieron a dos regidores llamados Manuel Villegas (medico condiscípulo y amigo personal del Sr. Gobernador), y Claudio Bolaños... el nuevo ayuntamiento ha actuado única y exclusivamente de acuerdo con la consigna que le da el cacique de la Peña, quien se ha abrogado las facultades de ayuntamiento, presidencia, tesorería, sindico, y hasta policía; además de autonombrarse presidente de la Junta de Mejoras Materiales... la administración de los ayuntamientos bajo la tutela de De la Peña, solo dejaron desfalcos en la tesorería municipal que ascendieron a más de 25 mil pesos, deudas para el municipio como la del agua potable, homicidios, venganzas, etc. ... Tal situación ha aparecido nuevamente al apoderarse de la Peña de las riendas de la administración municipal auspiciada por el Gobernador del Estado, con el único fin dizque de garantizar los intereses del Ejecutivo del Estado, quien necesita contar con incondicionales en los ayuntamientos para asegurar su estabilidad ante el descontento general que reina en el Estado por la inercia e ineptitud que ha caracterizado la gestión Gubernamental de Mendoza Pardo”.⁸⁶

⁸⁵ Telegrama del 24 de mayo de 1943, en AGN/FDGG, serie E.D.F., caja 35. Exp. 2.311. D.F. (13).1. En: Oikión, Verónica, *Los hombres del poder en Michoacán 1924-1962*.

⁸⁶ AGN/FDGG, serie E.P.M., caja 23, exp. 2.311. M. (13).54. En: Oikión, Verónica, *Los hombres del poder en Michoacán 1924-1962*.

La fama de que se había hecho Aquiles de la Peña no la oculto un Agente de Gobernación enviado para verificar los hechos, quien en su informe no oculto que se le acusaba del asesinato de campesinos en el poblado de Zirahuato en 1934, afirmo: “Goza de triste historial en la política del Estado y debido a la explotación que por mas de diez años ha hecho de las maderas de los bosques de la región, posee un capital bastante elevado, siendo uno de los hombres más ricos del lugar y de los más influyentes con las autoridades menores, a quienes cualquier recomendación significa una orden para ellas. El señor Aquiles de la Peña tiene un aserradero en Cd. Hidalgo, y a pesar del decreto último del señor presidente, sigue sacando madera en grande escala. Me informaron que el señor General Lázaro Cárdenas protege a este señor, y la semana anterior a las elecciones de este día primero, anduvo con él en el municipio de Cd. Hidalgo recomendándolo. El señor de la Peña tiene un rancho y varias fincas en Cd. Hidalgo y explota la madera de una hacienda que se llama Chaparro. Posee una fuerte camarilla organizada, que se comprende desde los gendarmes hasta los recaudadores de rentas, jueces y presidentes municipales. El señor Claudio Bolaños es gente que controla el señor de la Peña. El señor Gobernador del Estado parece tener un marcado interés por el candidato Aquiles de la Peña. El Secretario General de la Liga de Comunidades Agrarias del Estado, señor Sacramento Arizmendi, anduvo personalmente recomendando a dicho señor de la Peña por instrucciones del Señor Gobernador”.⁸⁷

Derivado de las acciones acontecidas hacía el 8 de marzo de 1934, en el cual se dio la matanza de una comitiva que pretendía instalar un nuevo jefe de tenencia por la fuerza en la tenencia de Ziráhuato municipio de Zitácuaro, la **Junta Patriótica Liberal Benito Juárez**, trataba de imponer a Domingo Reyes como nuevo jefe de tenencia, acción que los indígenas de la comunidad en mención no lo permitieron perpetrando dicha masacre y que a la postre la Junta tomaba cartas

⁸⁷ Informe del agente de Gobernación Ángel Andonegui a Lamberto Ortega, jefe del Departamento de Investigaciones Políticas de la Secretaría de Gobernación, México, 2 de junio de 1947, en AGN/FDGG, serie E.D.L., caja 99 exp. 2.311. D.L.(13).3. En: Oikión, Verónica, *Los hombres del poder en Michoacán 1924-1962*.

en el asunto y el 31 de diciembre se dirigían a Manuel Calderas, oficial mayor de la presidencia de la República en un largo memorándum aseverando fuertes críticas de los principales agraristas de Zitácuaro; en Cejudo veía a un "falso" general que fue expulsado del ejército por "sodomita", Helí López era un "desfalcador de las tesorerías municipales" –puesto que ocupó en varias ocasiones–, Salvador Jiménez Hernández "es un vago que no tiene ninguna manera honesta de vivir", el doctor Ezequiel Castillo "es un farsante que engaña a las clases humildes"; y los "capitanes menores de ese grupo", como "Moisés Alvarado y otros", si bien en algún momento "fueron revolucionarios sinceros" ahora se han convertido en partes de un "prolongado cacicazgo". Pero el "eje alrededor del cual gira esta situación deprimente para todo el proletariado" es el "Diputado Local Aquiles de la Peña, quien en su desmedida ambición pretendió echarse sobre el Distrito de Zitácuaro, imponiendo autoridades como está acostumbrado a hacer en los municipios [del distrito de Ciudad Hidalgo]". Donde "desde el juez hasta el último gendarme obedecen la consigna [de Aquiles de la Peña] no hay quien se atreva a ir contra el dueño de vidas y haciendas". Pero en Zitácuaro la Junta estaba dispuesta a presentar "una valerosa resistencia". De la Peña y Neftalí Cejudo fueron acusados por la Junta Liberal como principales autores intelectuales de la matanza de Zirahuato. Lázaro Cárdenas parece haber eximido a De la Peña de estos hechos, pero no a Cejudo, poniendo de manifiesto la estrecha amistad que De la Peña sostenía con Cárdenas.⁸⁸

Sin embargo, tampoco la Junta tenía voluntad de detener la "cadena de crímenes", pues en mayo de 1934 Aquiles de la Peña –ahora candidato a diputado federal– sufrió un atentado, del cual resultó herido. Las investigaciones de la Secretaría de Gobernación concluían que los responsables intelectuales del mismo eran "prominentes" miembros de la Junta, en contubernio con el exdirigente cristero Manuel Ontiveros, quienes contrataron al "mediero" Santos Flores para perpetuar el atentado. De la Peña se recuperó de la herida y su carrera política seguiría en ascenso hasta 1959, cuando el pueblo en masa de

⁸⁸ Guerra Manzo, Enrique. En: Letras Libres. **El Estado mexicano y el faccionalismo político: Zitácuaro, Michoacán, 1928–1940.**

Ciudad Hidalgo –cansado y agraviado por su largo cacicazgo– se amotinó contra él y lo asesinó.⁸⁹

⁸⁹ Guerra Manzo, Enrique. En: Letras Libres. **El Estado mexicano y el faccionalismo político: Zitácuaro, Michoacán, 1928–1940.**

CAPITULO III.

MOVIMIENTOS SOCIALES, FIN DEL CACICAZGO, AQUILES DE LA PEÑA.

3.1.- MOVIMIENTOS SOCIALES.

Los movimientos sociales no se dan de manera aislada, son una serie de redes sociales o un conjunto de redes sociales, que sustentan las peticiones de los activistas.

Los movimientos sociales como estructuras de cambio social surgen a la par de las crisis de las organizaciones de izquierda y del socialismo, tanto socialdemócrata como marxistas, principalmente partidos políticos y sindicatos. Surgen como modos de organización de colectivos, fundamentalmente marginales, que luchan dentro de un campo político más o menos concreto. Algunos ejemplos de estos movimientos son el movimiento feminista, el movimiento ecologista, el movimiento obrero, el movimiento pacifista o antimilitarista, o, más reciente en su surgimiento, el movimiento okupa y el movimiento antiglobalización.

En otro caso los movimientos sociales se desarrollan cuando la inconformidad de una individuo se transmite a un pequeño grupo de personas y de ahí a un colectivo, esto quiere decir que los movimientos sociales evolucionan según sus intereses o bien los interés de los dirigentes, estas evoluciones pueden ser; de acciones colectivas a movimientos sociales, de éstos a movimientos políticos y por ultimo de movimientos políticos a movimientos nacionales, pero llegado el caso se trasgrede hasta llegar a movimientos internacionales.

Don Aquiles contaba con su enemigo político (durante los primeros años): el Sr. Ernesto Bautista, quién desde un principio en tiempo de elecciones se postulaba con su planilla, pero Don Aquiles a punta de balazos los hacía retirar su planilla de la contienda y más tarde optó por ya no postular a nadie, ni él mismo.⁹⁰

⁹⁰ Entrevista realizada al señor Pedro Miranda.

Cansada la población de las innumerables arbitrariedades hechas por Don Aquiles, el sector estudiantil de Ciudad Hidalgo, opto por formar una asociación, para tratar de destituir al cabildo impuesto por Don Aquiles, porque en la presidencia él era quien decidía quién y qué puesto ocupaban los ciudadanos miembros del ayuntamiento, algunos de estos extraídos de cárceles de localidades vecinas, ya que el mencionaba que los ladrones y maleantes tenían una virtud que nadie veía en ellos y que él podía explotar, claro está para su beneficio, supo manejar muy bien esta cuestión de las clientelas.

La mencionada asociación se constituyó con el nombre de “Asociación de Estudiantes Ciudad-hidalguenses”, mismos que envían una comitiva de unos 9 jóvenes a entrevistarse con el Gobernador en turno, mismo que los recibió de una manera déspota y burlona, puesto que la comitiva proponía la destitución del ayuntamiento de Cd. Hidalgo, a lo que el Gobernador contesto que no podía destituir un ayuntamiento formado constitucionalmente, a lo que los jóvenes reformularon la petición, pidiendo que se echara del pueblo a Don Aquiles, y que de éste modo se derrocara el cacicazgo impuesto por De la Peña , y el gobernador pidió pruebas que avalaran lo que los jóvenes pedían, pero ya una vez en Morelia, los jóvenes decidieron ir a ver al Diputado de Hidalgo que resultó ser un viejo enemigo del Sr. De la Peña, paisano de él mismo, era de las mismas familias que habían emigrado junto con él, fue el Dip. Valdespino, quien desde el primer momento apoya el movimiento con dinero y prestando facilidades, Como fue la comunicación con el Sr. José Tocaben para permitir difusión del movimiento por medio de La Voz de Michoacán, mismo que no entraba en la población de Hidalgo por órdenes de Don Aquiles, ya este paisano y contemporáneo del Sr. Aquiles, también eran viejos enemigos, por lo que también el Sr. Tocaben presto muchas facilidades, una de ellas fue que obsequio algunos periódicos donde había impreso la noticia del revelamiento en contra de Don Aquiles por parte de los jóvenes hidalguenses, mismos que los jóvenes regalaron una vez ya en Cd. Hidalgo, y que causaron gran revuelo entre la población, pero Don Aquiles no vio este hecho como ofensivo ni grave, pues decía que con el hecho de que los

jóvenes se reunieran gritaran, dijeran y demás cosas que hacían en las sesiones de su Asociación serviría como una válvula de escape de las presiones que se estaban viviendo en el municipio, esto sucedía entre los días de diciembre del 58⁹¹.

Cabe mencionar antes de avanzar en el relato, que para Don Pedro Miranda (tesorero de dicha asociación), Don Aquiles no era algo que lo afectara en sí a él directamente, que si sabía de sus jugarretas y fechorías pero que nunca se interesó más en él, hasta que hubo una serie de robos en las casas de la población, entre las casas robadas se encontraba la de él, por lo que se pidió la ayuda de un oficial judicial, a quien desde un principio por ser de los más afectados Don Pedro estuvo siempre muy al pendiente de los hechos del judicial, por lo que se vio apegado a este personaje, y avanzadas las investigaciones se dieron cuenta de que el maleante era de Zitacuaro y ya estaban tras la pista de este ladrón, cuando un día, un hermano del Sr. Pedro vio a un cobrador de los azufres que bajaban cada tarde al centro de la ciudad, con una chamarra de su propiedad, la cual alcanzo a reconocer por un botón que se le había caído y que su madre había pegado con hilo blanco, a lo que Don Pedro reacciono yendo a buscar primero al judicial y luego en busca del hombre de la chamarra, una vez que estuvieron frente a él, el judicial lo interrogó, a lo que respondió que la chamarra la había adquirido en la ciudad de México, pero comenzó a ponerse nervioso por lo que el judicial decidió detenerlo, y después de las averiguaciones pertinentes ya había declarado quien y quien estaba involucrado en los robos, pero el día que iban a partir con el detenido a la ciudad de Zitácuaro se encontraron con que el detenido había sido absuelto por Don Aquiles, por lo que el judicial le dice a Don Pedro que mientras Don Aquiles se encuentre en la ciudad, la justicia iba a ser cosa de sueño, Don Pedro lleno de cólera fue en busca de Don Aquiles, y este solo respondió de forma soberbia que se pusiera a pensar que ese hombre también tenía familia y que por eso había mandado que lo soltaran, lo que llenó de más rabia a Don Pedro. A los pocos días fue invitado a formar parte de la

⁹¹ Entrevista realizada al Sr. Pedro Miranda.

asociación de la que ya hemos hablado, y fue así que Don Pedro se vio involucrado en el movimiento.

Entre los jóvenes que se entrevistaron con el Gobernador estaba el Sr. Miranda, mismo que se encargó con algunos otros de los miembros de la asociación de incitar a la población para acudir en manifestación a la ciudad de Morelia, hecho que se realizó a los 15 días de la primera entrevista. Partieron de ciudad Hidalgo, 4 camiones de jóvenes, rumbo a la ciudad para cumplir con el prometido, pero ni aun así no fueron tomados en cuenta por las autoridades, por lo que se optó por pedir la ayuda de los diferentes gremios que estaban constituidos en la población, como fueron los tablajeros, carpinteros, ferrocarrileros, mercaderes, etc. Esto concluyo con una gran manifestación que se realizó el día 23 de febrero de 1959, en la cual cuenta Don Pedro acudió poco más del 80% de la población de Cd. Hidalgo, manifestación que comenzó en el acueducto de la ciudad de Morelia, frente al conocido caballito.

Las autoridades al ver a tal muchedumbre se vieron presionadas pero también pidieron el apoyo de las fuerzas de Félix Ireta, ya en esta ocasión el Gobernador no dio la cara, y la comitiva fue atendida por el oficial mayor de quien no cuento con su nombre, la multitud se niega a regresar a Hidalgo sin respuesta a su petición por lo que el oficial mayor decide irse con la multitud de regreso a Hidalgo, mientras tanto el Sr. Pedro es comisionado para esperar a las fuerzas militares solicitadas, por lo que él llega a Hidalgo como a las 9 de la noche con 33 efectivos, y lo que encuentra es un pueblo enardecido y deseoso de libertad, por lo que los militares toman posesión de la entrada de palacio municipal donde ya se encontraba negociando el oficial mayor y Rosendo Bucio, ex trabajador de la fábrica "La Virgen"⁹², e impuesto por Don Aquiles como presidente municipal.

⁹² Archivo Histórico del Supremo Tribunal de Justicia del Estado de Michoacán. Juzgado 1ro penal de Morelia exp. 81, 1959, legajo 4-A. (en adelante: AHSTJEM).

Pero afuera, los ánimos se caldeaban y los jóvenes iniciadores del movimiento temían por un levantamiento en contra de las autoridades presentes, porque después de mucho rato de negociación, los pobladores comenzaron a gritar consignas en contra de los militares y del oficial mayor, por lo que los jóvenes de la asociación formaron una valla encadenándose uno a otro para impedir el paso de la multitud a palacio municipal que resguardaban los militares, comenta Don Pedro “con un golpe o un acto ofensivo en contra de algún militar se va a desatar una desgracia”, al momento de formar la mencionada valla, la multitud comenzó a ponerse en contra de los mismos estudiantes gritándoles “vendidos”, “ustedes también están de su lado”, ya entrada la noche los ánimos amainaron un poco, pero no se quisieron mover en toda la noche de la plaza del pueblo que se encuentra al frente del palacio municipal.

A la mañana siguiente por ser día de la Bandera se hicieron los honores correspondientes por parte de los militares presentes y la bandera que se encuentra aún hoy en día en el centro de la plaza de la ciudad quedó izada, pero durante este proceso la gente permaneció muy callada, cosa que no sucedió a las 6 de la tarde, momento en el que se dio el veredicto final del oficial mayor. Se había acordado destituir de su cargo a la mayoría de funcionarios del ayuntamiento, incluyendo al grueso de los policías, quienes estaban bajo la comandancia de Ismael Pérez, comandante que nunca cambiaba Don Aquiles, ni a éste, ni al tesorero llamado Manuel García, y fue nombrado por el oficial mayor un militar de alto rango presidente interino y convocó a elecciones, el anuncio lleno de júbilo a la población y a la hora de arrear la Bandera se entonó el Himno Nacional y se hizo fiesta en el pueblo.

Una vez realizadas las elecciones resultó electo presidente el Profesor José Rueda, por lo que el oficial mayor habló con los jóvenes miembros de la asociación, y les dijo que ya se había logrado mucho y que ya dependía de ellos si dejaban caer el logro obtenido por ellos y la gente en general.⁹³

⁹³ Entrevista realizada a Sr. Pedro Miranda.

Después de este suceso la asociación cambio su nombre por el de “Asociación de jóvenes ciudad-hidalguenses”, con una nueva mesa directiva puesto que estaba realmente bien constituida con credenciales que avalaran la membrecía de la misma, en la nueva mesa directiva gracias a su destacada participación se le ofreció la presidencia de la misma asociación a Don Pedro, pero este no acepto el puesto, le ofrecieron el de secretario y nuevamente es negativa su respuesta, y solo acepta el cargo de tesorero después de mucho insistir, y se optó por el cambio del nombre porque muchos de los miembros no era estudiantes, es por esto que se decide cambiar el nombre por el de jóvenes. Pero mientras tanto en la casa de Don Aquiles algo se maquinaba, puesto que se veía entrar mucha gente todas las noches, y eran precisamente gente que fue destituida de su cargo en anterior ayuntamiento.

3.2 EL FIN DE UNA ERA: IRRUPCIÓN Y ELIMINACIÓN DEL CACICAZGO EN CIUDAD HIDALGO.

A raíz de la asociación de los jóvenes, se siguió la formación de los diferentes gremios que aún existen en la ciudad como lo son la “Unión de Tablajeros Mariano Matamoros”, “Unión de carpinteros San José”, “Unión de taxistas de Cd. Hidalgo” entre otras.

Pero la asociación de nuestra incumbencia ahora se dedicaba a recuperar los espacios que eran propiedad del pueblo y que Don Aquiles se había adjudicado, la lucha fue cruenta pero si se logró la recuperación de grandes espacios, donde se instaló la actual “Secundaria Federal No.1 Melchor Ocampo”, también se instaló en la parte del frente del terreno “El Centro de Salud”, otro terreno de los que se recuperaron en el centro de la ciudad se instaló “la biblioteca pública”, todos estos institutos aún siguen funcionando, pero en estos días se atravesó la semana santa que por ser un pueblo sumamente católico las reuniones amainaron, pero acordaron reunirse el sábado de gloria, 4 de abril de 1959, en cuya reunión se trató como tema darle un escarmiento a Avelino Pérez, quien días antes había andado tomando y diciendo a todo el pueblo que lo que le habían hecho a su patrón lo iban a pagar muy caro el día lunes, y por ser éste personaje sumamente odiado por la población ya que éste era quien asestaba los golpes maquiavélicos que Don Aquiles maquinaba, proponía uno de ellos de nombre Salvador Rocha, que raparan y luego bañaran en la plaza, en una de las cuatro pilas que se encontraban en dicho lugar, a Avelino ex comandante de policía, y a Ismael Pérez, comandante de policía, también impuesto durante el cacicazgo de Don Aquiles.⁹⁴

Durante la reunión de la asociación algunos apoyaron la propuesta del Sr. Salvador Rocha, pero otro incluido y Don Pedro se opusieron a semejante atropello que se tramaba en contra de los mencionados ex comandantes de policía, tachándolos de cobardes, lo que casi le cuesta el cargo de tesorero dentro de la asociación, pero pese a la discusión tan acalorada que se libró en el salón

⁹⁴ AHSTJEM Juzgado 1ro. Penal de Morelia, exp. No. 81, 1959, legajo No. 4-A.

que rentaban para las reuniones ubicado en la planta alta de lo que hoy se conoce como “los portales”, se llevó a cabo el plan, entraron el domingo en la mañana a la peluquería y barbería a la que acostumbraban ir los citados personajes, donde solo encontraron a Avelino, mismo que raparon, amarraron y llevaron entre todos a la plaza de la ciudad, ya entrada la tarde lo echaron a una de las pilas de la plaza, donde alguien grito a manera de analogía, que por el hecho de haber aventado a Avelino a la pila ya habían envenenado el agua, rumor que se propaga rápidamente en la ciudad, pero mientras tanto en la plaza Avelino quedo atado a un árbol con un letrero en los pies que decía “Por Traidor del Pueblo”, por lo que las autoridades del ayuntamiento decidieron meterlo a la cárcel por miedo a las represalias que éste pudiese tomar en contra de los muchachos. Esto sucedió el domingo 5 de abril ya por la noche.

A la mañana siguiente Don Aquiles ya se encontraba realmente furioso por los hechos delictuosos en contra de su pistolero Avelino, por lo que fue a interponer una demanda, por la cual fueron requeridos los miembros de la asociación al Ministerio Público, por lo que éstos acudieron en busca de ayuda del presidente Rueda. A la entrada de la presidencia se encontraron con Don Aquiles quien les clavo una recia mirada, pero para esta hora el rumor del agua envenenada ya se había propagado por toda la población, misma que ya se encontraba manifiesta en las afueras del palacio municipal, por lo que Don Aquiles decidió irse a resguardar a su casa.

Estaban atendiendo este asunto del requerimiento con el Sr. Presidente, los muchachos, cuando irrumpieron violentamente en la oficina del presidente, diciendo que llevaban a un joven de unos 20 años de edad de nombre J. Pilar Pérez Plata,⁹⁵ con síntomas de envenenamiento, y comienzan a llegar otros supuestos envenenados más por lo que los jóvenes deciden ya no ir a presentarse al MP, deciden ir sesionar, pero la turba formada en la presidencia ya se había movilizado a la casa de Don Aquiles, quien ya había cobrado su primera víctima,

⁹⁵ AHSTJEM,

un indígena del pueblo de San Bartolo, que había ido a Cd. Hidalgo a vender sus cazuelas, ollas, de más alfarería que practicaba, (muerto antes de mediodía) por lo que la gente más se enardeció y comenzó a incendiar la casa de Don Aquiles a lo que éste respondía con tiros al viento y de vez en vez en contra de la multitud que resguardaba en las esquinas de las calles aledañas.

Mientras tanto en la presidencia el presidente enviaba a Fidel Martínez, en compañía de su compadre José y Salvador Rocha a inspeccionar los manantiales que suministraban de agua a la ciudad, los manantiales eran tres: “El Carindapaz”, “San Ángel” y “El Ojo de Agua ó San Francisco”, encontrándose todos con sus respectivos candados, menos el primero pero no presentaba indicios de actividad reciente.⁹⁶ Pero aun así se procedió a la recolección de muestras de los tres manantiales para mandar a ser analizados a la Cd. De Morelia, que por ser este hecho muy tardado se omitió este paso. Y optando por alertar a la gente para que suspendieran sus actividades cotidianas hechas con agua como beberla, lavar trastes, bañarse, etc., esto se logró gracias a la difusión que se dio por parte de los mismos jóvenes miembros de la asociación en un carro de sonido.

Mientras tanto en el salón de sesiones se acordaba unírsele a la turba, acordando hacer bombas molotov, pero no habían suficientes botellas, por lo que uno de ellos menciona que él contaba con suficientes botellas en su casa, y fue por ellas mismas que servirían de incriminarte una vez terminados los hechos y en las averiguaciones previas, fueron decomisadas estas botellas vacías y en su mayoría de bebidas alcohólicas, lo que dio pie para pensar que las sesiones solo eran para beber, dicha prueba esta guardada en fotografía en el Archivo del Supremo Tribunal de Justicia del Estado de Michoacán, pero que por cuestiones de índole reglamentario del archivo no se me permitió reproducirlas.

Cabe mencionar que la gente ya estaba armada, hecho por el cual el Sr. Cura José Reina Muñoz, se interponía ante la turba tratándolos de convencer de desistir

⁹⁶ AHSTJEMM.

de sus intenciones, pero era tal la furia que sentía la gente en contra de Don Aquiles, que ignora las suplicas del Sr. Cura al grado de llegar a amenazarlo, diciéndole que si no se quitaba de en medio a él también se lo llevarían.⁹⁷

Cuando los jóvenes arribaron al lugar, la casa ya ardía en llamas, por lo que las bombas que los jóvenes habían hecho no causaron mayor daño en lo que ya ardía, la muchedumbre ya había rodeado la casa y haciendo huecos en las bardas del aserradero que tenía en la parte trasera de la casa para introducirse en la misma, pero ya adentro Don Aquiles había dado la orden de que su familia se refugiara en el sótano de la casa de su hijo, mismas que estaban comunicadas al interior de éstas. Las llamas poco a poco comenzaron a consumir todo lo que a su paso encontraba; madera que se encontraba en el aserradero, los carros de carga, los autos de Don Aquiles que en el sitio se encontraban, así como la misma estructura del lugar.

Serian aproximadamente la 1:30 pm cuando salió Don Aquiles a encarar a la turba con una ametralladora en la mano, a lo que la gente reacciono con pedradas contra su persona, y Don Aquiles reacciono comenzando a disparar contra la multitud, pero iba empezando a disparar hacia el lado derecho frente a su casa cuando comenzó la gente armada a disparar contra él y poco a poco fue cayendo hacia el frente cayendo sobre su ametralladora, misma que uno de los vecinos de la ciudad levanto y termino por descargarla contra el ya occiso Don Aquiles.

Pero la turba no estaba conforme quería entrar en la casa y sacar a sus ocupantes, puesto que dentro se encontraban los pistoleros de Don Aquiles amotinados, y la turba reclamaba sus vidas, pero en estos momentos arribo hasta el lugar un agente judicial, que comenzó a desarmar a la multitud, y cuenta Don Pedro, que andaban en el movimiento tres hombres de texana y chamarras de piel, que andaban muy animosos incitando a la gente y estos mismos le dieron la orden a los judiciales que les regresaran las armas a la gente, menciona que

⁹⁷ Entrevista realizada al señor Pedro Miranda.

desconoce si fueran agentes de alguna corporación policiaca.⁹⁸ Una parte de la población permaneció en las afueras de la casa de Don Aquiles y otra parte se dirigió al palacio municipal, para sacar y ajusticiar a Avelino, porque suponían que este había sido el ejecutor de la última trastada de Don Aquiles, envenenar el agua, por ser este el que realizaba la mayor parte de las maquinaciones del cacique, logrando derribar la puerta del calabozo donde se encontraba detenido Avelino Pérez Estrada, al cual sacaron y apaleo la gente hasta la muerte del mismo.⁹⁹ Los hechos fueron comunicados inmediatamente por el presidente José G. Rueda al secretario de gobernación de la ciudad de Morelia.

La gente que se encontraba en las afueras de la casa de Don Aquiles, logra entrar a la casa, capturando a sus ocupantes pero intervino la judicial y rescatándolos de las manos de la turba enardecida, los ocupantes de la casa son: Aquiles de la Peña Marín, Teresa Peña Marín, Rosendo Bucio Martinez, Francisco Arriaga Correa, Ismael Perez Arriaga, Remigio Gomes Coronel, Jovita M de la Peña, Norberto Bustamante Gonzales, Ma. Teresa de la Peña Marín, Ma. Teresa y Francisco Bringas y por último, Ma. Guadalupe Vilchez.¹⁰⁰

Culminado el movimiento, el procurador general de justicia en el Estado, Lic. Gilberto Vargas López, autoriza el traslado de los familiares de Don Aquiles a la ciudad de México por considerar peligrosa su estancia en el municipio y en el Estado en general, aprobado el 13 de abril 1959.

Los jóvenes se vieron detenidos por ser los causantes directos del tumulto y estuvieron detenidos 8 meses con 8 días, absueltos por deslinde de responsabilidades, quienes a su salida se encontraron con asperezas por parte de los ex empleados de Don Aquiles ya que la mayoría de los jóvenes al salir de la penitenciaria se vieron agredidos por estas personas.

⁹⁸ Entrevista realizada a Don Pedro Miranda.

⁹⁹ AHSTJEM.

¹⁰⁰ AHSTJEM.

Cabe mencionar que el interrogatorio que se le hizo a la esposa de don Aquiles, Jovita, declaro que desconocía si su esposo contaba con enemigos.¹⁰¹

Los cadáveres de los occisos descansaban en las instalaciones de la cruz roja que tenían su recinto en la propia presidencia municipal, de donde fueron trasladados primeramente a la ciudad de Morelia para posteriormente ser trasladados a sus pueblos de origen.

Así bien los movimientos sociales son por consecuente, el reflejo de una sociedad herida e incómoda con su situación y estatus, una eventualidad lasciva para con la sociedad que no cuenta con las válvulas de escape necesarias, detona en la mayoría de los casos en revueltas sociales violentas, que muchas veces cobran vidas, como es el caso que atañe a nuestra investigación. Son por su importancia en la actualidad un objeto de estudio que cuenta ya con grandes tratados y estudios metódicos.

Los cacicazgos del periodo pos-revolucionario por otro lado, forman parte clave en la historia de México, debido a que aparecieron en una coyuntura importante que marcó un antes y un después en el devenir histórico, social, económico y político, que signó el reacomodo sociopolítico del Estado Mexicano pos-revolucionario y que tuvo en varios de los casos como consecuente la urbanización o industrialización de las regiones donde mantenían injerencia.

Hablar de un cacique pudiera evocar malos manejos de la administración pública, violencia y muertes, siendo que existe también el lado contrario, en gran parte de los casos, los caciques debido a la cercanía con los políticos de renombre de su Estado, generaban prebendas que abonaban al desarrollo urbano, social y económico de su zona de acción. Así mismo, derivado de sus múltiples empresas o negocios (ranchos o/y haciendas) representaban una fuente de empleo regional en la que estaban siempre siendo medidos bajo la vieja Máxima de Díaz Mori; *pan y palo*, según lo plasma Alan Knigth en su ensayo; **cultura política y caciquismo**. La relación existente entre caudillos y caciques lleva a juzgar mal a ambas figuras toda vez que se les relaciona de mala forma: *“Villa era un caudillo y no un cacique;*

¹⁰¹ AHSTJEM.

*Calles un cacique y no un caudillo. Aunque se puede hablar (y sus contemporáneos lo hicieron) de caciques "nacionales".*¹⁰²

El institucionalismo naciente, de la mano de Plutarco Elías Calles y Lázaro Cárdenas sentaba las bases para hacer que el México pos-revolucionario diera un importante paso en cuestión de democracia, desarrollo económico, político y social, toda vez que se comienza con la creación de instituciones que ponen atención a las problemáticas que aquejan a la sociedad de su momento, posteriormente se crea el Partido Nacional Revolucionario, que disciplinaria el acceso a los puestos y cargos de elección popular, con lo que se iniciaba el proceso de crecimiento del Estado Mexicano y el proceso legitimador del poder de los hombres de la política.

Aunque cabe señalar que en un primer momento, la política que trato de impartir el naciente Partido de la Revolución Mexicana, no fue bien recibida y/o aceptada por el total de los militantes, toda vez que se comienzan a marcar ciertas disidencias de grupos que se vieron desplazados del grupo hegemónico en tanto al acceso a los cargos de elección popular y que por ende en su insipiente inicio el partido no fue por lo cual, un ente homogéneo y hegemónico en el escenario político estatal de los años treinta y cuarenta, según lo plasma Pérez Escutia en su título; **HISTORIA DEL PARTIDO DE LA REVOLUCIÓN EN MICHOACAN. PNR-PRM 1928-1945.**¹⁰³

Así pues el clientelismo político que tuvo gran auge en dicho periodo, también responde a las necesidades que tenía la elite política de la época de generar estabilidad en este mismo ámbito (político, social y económico), y que tuvo como consecuente la sustentación de hombres fuertes constituidos en el poder por medio de la violencia y la coacción para crear el ambiente propicio para que tanto

¹⁰² Knigh, Alan. *Cultura política y caciquismo*. En: *letras libres*. 00 de 2000.

¹⁰³ ¹⁰³ Pérez Escutia, Ramón Alonso. **HISTORIA DEL PARTIDO DE LA REVOLUCIÓN EN MICHOACAN. PNR-PRM 1928-1945.** Comité directivo estatal del PRI/ICADEP. Morelia, Michoacán, México. Primera edición 2011. Pp 18.

los gobiernos extranjeros comenzaran a ver a México benévola y diplomáticamente, igual como para que los capitales extranjeros comenzaran a llegar al país.

CONCLUSIONES.

Derivado del análisis realizado a la bibliografía presentada, así como de las fuentes, es imprescindible el concepto de Cacique en el desarrollo del presente documento, amén de las definiciones que se presentan y contrastando con las actividades y actitudes que el personaje en cuestión tomaba para con el pueblo y sus comunidades aledañas.

Por otro lado, se torna impensable la figura de los caciques y sus actividades sin la protección de los altos mandos estatales y federales, debido al campo de acción e injerencia que tuvieron en el ámbito político, social y económico de sus regiones de potestad, por ende su calidad de hombres fuertes e intocables y con autonomía de acción política en sus áreas de ejercicio caciquil. Procedente de la cercanía que mantenían con altas esferas de poder, les era fácil lograr la gestión de mercedes para su población, que llegado el caso, esta actividad, se supone sería la causa por la que logra ejercer hegemonía en el municipio, que bajo el supuesto de mejoras y urbanización, para un hidalgo rural de 1924, aunado a ello, la intención de ser ellos quienes fungieran como mediadores entre el gobierno y los ciudadanos que en un México pos-revolucionario, el estado de derecho había sido rebasado, siendo tarea para estos hombres de poder “meter en cintura” a la población por medio de la coacción, el miedo y el terror, infundidos por medio de la violencia ejecutada por la camarilla de matones de la que se hacían rodear.

Contextualizando el marco histórico del México pos-revolucionario, un país que hacia el año de 1939 en el cual Estados Unidos se lanzaba a la Segunda Guerra Mundial, demandaba del país vecino del sur (México) materias primas, manufacturadas, alimentos y todo tipo de enceres que la industria estadounidense dejo de producir, el país se vio envuelto en una gran ola de industrialización debido a que el Estado Protector supo aprovechar dicha coyuntura proporcionando iniciativa económica a diferentes sectores de la industria, siendo los más favorecidas; las acereras, bancarias, empresas de fertilizantes y

petroleras. Aunado a ello la Política de Sustitución de Importaciones, implementada hacia el año 1940, en la cual el gobierno mexicano cerraba las fronteras a todo aquel producto que fuera susceptible de producirse en México, vino a abonar el crecimiento del sector industrial en el país lo que detono el crecimiento de urbes industriales tales como Monterrey, Guadalajara, el Distrito Federal entre otras, y que trato de reproducirse en las provincias del país toda vez que propiciaba la modernización y urbanización del México pos-revolucionario rural.

Así bien no debemos dejar de lado las confederaciones y organizaciones obreras y campesinas (CTM, CNC, CROM, CROC, BUO) que llevaron a los caciquillos u hombres fuertes a detentar el poder, toda vez que se ayudaron y sirvieron de las mismas para consolidar una red clientelar que fungiría como impulsor de las carreras políticas de los mismos.

A mediados de 1930 la elite política utilizo los postulados agraristas, obreristas y nacionalistas como elementos decisivos para legitimar su sistema más que para transformar la realidad del campo mexicano, coyuntura que De la Peña supo aprovechar y sacar el mayor beneficio posible, comulgando con dichas ideas aunque haya sido “a regaña dientes” debido a que él se viera afectado en sus intereses personales, toda vez que éste se proponía como latifundista, hecho con el cual se consagraba en el poder con la venia de Cárdenas.

El discurso usado por los políticos de la época fue el de la “Unidad Nacional”, promovido e iniciado por el Gral. Calles, cuya política se basa en el aglutinamiento de los diferentes sectores sociales de México, comenzando así, hasta cierto punto con el clientelismo posrevolucionario, mismo que De la Peña adoptaría afianzando y reafirmando su poder en la región, toda vez que logra simpatizar con la gran mayoría de los líderes sindicales de la época y que le valiera para consolidar su estatus de hombre fuerte de la política.

Con la creación del Partido Nacional Revolucionario, se trataba de dejar atrás al régimen caudillista y constituir una gran organización política, sólida y poderosa que llevara a cumplir los preceptos de la recién “terminada revolución” (o etapa armada de la revolución), disciplinando el acceso a los cargos públicos y de elección popular, que habían venido dándose a través del uso de las armas y la violencia, hecho con el cual se restaba poder a los caciques que habían sido “impuestos” y sostenidos por los presidentes y gobernadores de la época, lo cual sugiere que reafirma su poder y sustenta su cacicazgo en la década de los 30's, una vez que se dan los medios pertinentes y necesarios para comenzar con la desaparición de los caciques u hombres fuertes del poder, pero él sigue en su estatus, lo que supone un nivel más poderoso y efectivo de afianzamiento político y social. (El compadrazgo con Cárdenas y el miedo ya infundido en la región)

Aunado a ello, el sistema se tambaleaba debido al recién iniciado movimiento armado-religioso del que fue artífice el Gral. Calles quien presento una velada agresión en contra del clero mexicano, dicho movimiento mejor conocido como Guerra Cristera o Cristeadas, misma que tuvo gran eco en el oriente michoacano y que supuso y propicio el inicio de la debacle del régimen político que apenas se encontraba en ciernes, nuevamente el uso de la coacción y el uso de las armas se hacía presente en el oriente michoacano. Durante este periodo de guerra (1926-1929) nuestro personaje ya se encontraba en la política del estado y del municipio, toda vez que en 1928 obtenía el triunfo para ocupar como propietario un escaño en la cámara local de diputados, motivo por el cual se pudiera pensar que tuvo injerencia en este conflicto armado en la región, debido a su carácter de diputado, pero de este hecho no se cuenta con datos que así lo sugieran, lo que bien le pudo haber valido para afianzar su estatus y poder en la región.

En el caso específico de nuestro personaje, Aquiles de la Peña, el cuestionamiento más presente es el porqué de su actividad, hasta pasado la primera mitad del siglo XX, ya que como lo plasma Romana Falcón Vega en su libro “Revolución y caciquismo. San Luis Potosí. (1910-1938)”, una vez

estabilizado la cuestión social y política, los caciques comenzaron a tornarse incómodos y estorbosos para la política naciente, motivo por el cual las mismas esferas de poder que les dieron su estatus, son éstas mismas las que los hacen caer de la manera que mejor convenía a los gobiernos en turno, siendo la muerte el medio preferido por los grandes políticos de la época. Por lo tanto estos hombres fuertes, fueron poco a poco desapareciendo del aparato político y dejando de formar parte de la gran maquinaria que se iba configurando en el entramado político de mediados de siglo, tiempo para el cual la mayoría de caciques u hombres fuertes habían desaparecido en gran medida, pero De la Peña seguía en activo, siendo hasta abril de 1959 que se consuma el periodo de actividad y acción de este personaje.

Así bien, se da por sentado que los hechos perpetrados por la ciudadanía con antelación al asesinato del cacique, se configura como un movimiento social ya que cumple con los requerimientos necesarios para poder ser nombrado como tal, ya que había un colectivo que tenía un fin común; la destitución del cacique y su camarilla de matones, así como la no intervención de sus adeptos en la política del municipio.

“La Revolución quitó del poder a la oligarquía porfirista para enquistar en el poder a matones y empistolados que hicieron emanar la democracia del cañón del fusil y de las camarillas que les rodeaban.”

Bibliografía

Audelo Cruz, Jorge M. ¿Qué es el clientelismo?, algunas claves para comprender la política en los países en vías de consolidación democrática. Universidad de Sonora, Estudios Sociales, Junio-diciembre, año/vol. XII, Nro. 024, Hermosillo, 2004.

Ávila Quijas, Aquiles Omar. “¿Maximato Hidrocálido? Rafael Quevedo y los primeros años de la pos-revolución, Aguascalientes 1929-1932.” En: Boletín, del archivo histórico del Estado de Aguascalientes. No. 3, ed. Secretaria General de Gobierno (SEGGOB), año I, Aguascalientes, México, 2007

BENITEZ, Fernando. El agua envenenada. México. FCE. 2006. 182 págs.

BRADING A., DAVID. (Compilador) Caudillos y campesinos en la Revolución Mexicana. S.L. Fondo de Cultura Económica, España 2014

Falcón, Romana, “revolución y caciquismo. San Luis Potosí. (1910-1938)”, Centro de estudios históricos. El colegio de México. Primera Edición, México 1984.

Guerra Manzo, Enrique. En: Letras Libres. El Estado mexicano y el faccionalismo político: Zitácuaro, Michoacán, 1928-1940. Artículo recibido el 22-02-07
Artículo aceptado el 14-12-07.

Guerra Manzo, Enrique. Caciquismo y orden público en Michoacán, 1920-1940. Ed. El Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos. Primera edición. México. 2002.

Guerra, Francios-Xavier. México del antiguo régimen a la Revolución. Ed. F.C.E. tomo I. Sexta reimpresión. México. 2001

Ibarra, Pedro. Grau, Elena. Coordinadores. **¿Qué son los movimientos sociales?** . Ed. Icaria editorial y Getiko Fundazioa. Barcelona. 2000.

Knighth, Alan. Cultura política y caciquismo. En: Letras libres. 00 de 2000.

León Portilla, Miguel. Coordinador. Historia de México. Tomo 11. Ed. Salvat Mexicana de Ediciones, S.A. de C.V. México. 1979

López, Maya Roberto, CIUDAD HIDALGO. Ed. Gobierno del Estado de Michoacán, 1980.

Maldonado Gallardo, Alejo. *La mecánica de la política cardenista y la reforma agraria en Michoacán*. En: América a debate. Revista de Ciencias Históricas y Sociales. Facultad de Historia, UMSNH. Enero-junio 2005. No.7 Morelia, Michoacán, México.

Meyer, Lorenzo. LOS CACIQUES: AYER, HOY ¿Y MAÑANA? En: Letras libres. 00 de 2000.

Muro, Víctor Gabriel. Canto Chac, Manuel. Coordinadores. **El estudio de los movimientos sociales: teoría y método**. Ed. Colegio de Michoacán. Universidad Autónoma Metropolitana. Michoacán 1991. Pp. 194.

Oikión, Verónica. *Entre el poder y el infierno: Aquiles de la Peña, el cacique del oriente michoacano*. en: Tzintzun, Revista de Estudios Históricos. No. 36. Semestral. Julio-Diciembre de 2002. Instituto de Investigaciones Históricas, UMSNH. Morelia, Michoacán, México.

Oikión, Verónica. Los hombres del poder en Michoacán 1924-1962. Zamora Mich. El Colegio de Michoacán. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Instituto de investigaciones Historicas. 2004. 588pp.

Pérez Escutia, Ramón Alonso. Historia del Partido de la Revolución Mexicana. PNR-PRM 1928-1946. Comité Directivo Estatal del PRI/ICADEP. Morelia, Mich. México, primera edición, 2011.

Pérez Escutia, Ramón Alonso. Taximaroa, historia de un pueblo michoacano. Instituto Michoacano de la Cultura. México.

Rodríguez, Gabriela F. clientelismo político y políticas sociales. Gaceta laboral. Mayo-agosto. Año/vol. 08, No. 002. Universidad del Zulia. Maracaibo. Venezuela. 2002.

Santamaría Tapia, Jesús. (coord.) intermediación social...

Zepeda Patterson, Jorge. Michoacán. Economía, sociedad, política, cultura. Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades, Universidad Nacional Autónoma de México. México DF. 1988.

FUENTES

AGN/FDGG. Acervo virtual en línea.

Archivo Histórico del Supremo Tribunal de Justicia del Estado de Michoacán.
Juzgado 1ro penal de Morelia exp. 81, 1959, legajo 4-A. (en adelante: AHSTJEM).

Entrevista realizada al Sr. Pedro Miranda, ex tesorero de la Asociación de Ciudad Hidalgo, elaborada por el C. Luis Enrique Alfaro Garcia, en Ciudad Hidalgo, Michoacán, 13 de junio de 2009.